



Curso académico
2016/17

La lucha internacional contra el trabajo infantil



Universidad de Gerona-
Facultad de Derecho

Trabajo de Fin de Grado (1ª
convocatoria)

Alumno/a: Raquel Carmona Flaquer

Tutor/a: Ignasi Camós Victoria

“El trabajo infantil trae graves consecuencias que permanecen con el individuo y con la sociedad hasta mucho después de los años de infancia. Los niños y las niñas que trabajan no sólo deben enfrentar condiciones laborales peligrosas; también deben hacer frente a estrés intelectual y emocional a largo plazo. Deben hacer frente a una edad adulta de desempleo y analfabetismo.”

Kofi Annan, ex Secretario General de las Naciones Unidas

ÍNDICE

ÍNDICE DE ABREVIATURAS	5
INTRODUCCIÓN.....	7
Capítulo I. LA LUCHA CONTRA EL TRABAJO INFANTIL: PRINCIPALES HECHOS HISTÓRICOS Y JURÍDICOS	9
1.1. ¿Qué es el trabajo infantil?	9
1.2. Los hechos históricos y jurídicos en el trabajo infantil: Especial papel que juega la OIT	9
1.3. Los tres pilares jurídicos más importantes en la lucha contra el trabajo infantil.....	14
1.3.1. <i>La Convención sobre los Derechos del niño y sus protocolos facultativos</i>	14
1.3.2. <i>El Convenio núm. 138 de la OIT sobre la edad mínima de admisión al empleo y su Recomendación núm. 146 análoga</i>	17
1.3.3. <i>El Convenio núm. 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil y su Recomendación núm. 190 análoga</i>	19
Capítulo II. LA SITUACIÓN ACTUAL DEL TRABAJO INFANTIL: UNA VISIÓN GENERAL...	21
2.1. Panorama actual del trabajo infantil. Cifras y características	21
2.2. Especial atención al trabajo infantil peligroso, al trabajo forzoso y al trabajo doméstico	25
2.2.1. <i>Participación en el trabajo infantil peligroso: La gran magnitud de la agricultura y la minería</i>	25
2.2.2. <i>Participación en el trabajo forzoso: El caso de Myanmar y el caso Firestone</i>	27
2.2.3. <i>Participación en el trabajo doméstico: Los niños Restavek</i>	30
Capítulo III. LAS CAUSAS DEL TRABAJO INFANTIL ¿CÓMO DIRIGIR LA LUCHA CONTRA EL TRABAJO INFANTIL?	33
3.1. La pobreza y la desigualdad económica como principal causa del trabajo infantil.....	33
3.2. Una educación deficiente. Por una escolaridad universal y obligatoria	36

3.3. La importancia de los factores culturales	37
3.4. Políticas de Estado defectuosas. La transcendencia del compromiso gubernamental.....	39
3.4.1. <i>Legislación nacional y observancia. La aplicación de los Convenios de la OIT</i>	39
3.4.2. <i>Piso de protección social</i>	40
3.5. La importancia de la cooperación internacional y las conferencias globales sobre el trabajo infantil	45
CONCLUSIONES	48
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
PRINCIPALES TEXTOS JURÍDICOS CITADOS.....	54

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

Art.	Artículo
ATCA	Ley de reclamaciones de agravantes de extranjeros
C138	Convenio 138 de la OIT sobre edad mínima de admisión al empleo
C182	Convenio 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil
CADH	Convención Americana sobre Derechos Humanos
CDN	Convención sobre los Derechos del Niño
CEACR	Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones
CEDAW	Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer
CGIAR	Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CIT	Conferencia Internacional del Trabajo
EPT	Educación Para Todos
ESC	Explotación Sexual Comercial
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IPEC	Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil
ISCU	Save the Children Union
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible

OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
PIETI-UCW	Programa interagencial Entendiendo el Trabajo Infantil – Understanding Children Work
SIMPOC	Programa de información estadística y de seguimiento en materia de trabajo infantil
UITA	Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

INTRODUCCIÓN

Siempre he tenido conocimiento de la existencia del trabajo infantil, pues uno mirando las noticias puede ver múltiples casos en los que empresas internacionales que producen a bajo coste en países semi desarrollados, tienen o han tenido episodios de trabajo infantil. Pongamos un ejemplo, casos controvertidos en los que niños sobreexplotados piden ayuda a través de etiquetas de la ropa que ellos mismos producen y son después comercializadas en los países desarrollados. Sin embargo, el trabajo en la industria no es el único que existe en el ámbito del trabajo infantil, de acuerdo con los tiempos que corren, pensemos en todos aquellos niños que viven en países en guerra, ¿cómo se las deben arreglar estos niños, habiendo perdido sus padres y/o familias? Muchos de ellos son convertidos en niños soldado, otros se pasan a la venta callejera. Sin embargo, esto solo es uno de miles ejemplos del enorme problema social que nos concierne. Ante esto, los países desarrollados buscan desesperadamente soluciones, mientras tanto, millones de niños siguen en la misma situación.

A pesar de ser consciente de ello, no ha sido hasta hace poco que se me abrieron los ojos de la gravedad del asunto y se me ocurrió indagar en la materia. Así pues, la principal motivación que me llevó a hablar sobre el trabajo infantil fue la preocupación que me concierne dicho problema social y su erradicación inmediata, pues a pesar de los largos años de lucha contra el trabajo infantil, este sigue siendo un importante problema en la mayoría de países en vía de desarrollo, estimándose que en el 2012, alrededor de 168 millones de niños se encontraban en situación de trabajo infantil, cifra que representa aproximadamente el 11% del conjunto de la población infantil mundial, lo cual supone un dato preocupante. Aunque en muchos países la ley prohíba el trabajo a menores de 14 años, el ejercicio por parte de los jóvenes es muy complicado de erradicar, puesto que, los países pobres se caracterizan por ser faltos de inversión en capital humano, lo cual favorece al decrecimiento económico y empeora las posibilidades de erradicar la pobreza, siendo esta una de las causas principales del trabajo infantil.

Personalmente, considerándome una persona internacionalista (con esto quiero decir que tengo vocación por lo que ocurre en todo el mundo), siempre me ha apasionado el Derecho Internacional, por lo cual, básicamente este fue mi interés personal para trabajar en este ámbito concreto del Derecho. Por un lado, hay que hablar primordialmente sobre el Derecho internacional, así pues, mencionamos gran cantidad de normativa internacional, destacando la *Convención de los Derechos del Niño*, el *Convenio núm. 138 de la OIT sobre edad mínima de admisión al empleo* y *Convenio núm. 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil*, al ser estos los más importantes en cuanto a efectos jurídicos y los más ampliamente aceptados por la comunidad internacional. Asimismo, destaca el papel que juega la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en cuanto a la lucha internacional contra el trabajo infantil. Por otro lado, la legislación nacional también es aplicable aquí, puesto que los Estados son responsables para fijar la edad mínima de admisión al empleo, dichos países pueden ratificar una serie de convenios internacionales u otros instrumentos jurídicos y, en cuyo caso, deberán acatar el marco de edades que se

fijan en estos. En definitiva, este trabajo adoptará una perspectiva internacional, al tratarse de un problema mundial, siendo este predominante en los países en vías de desarrollo, sobresaliendo las regiones de Asia y África.

Durante la elaboración de este trabajo se han presentado una serie de cuestiones, las cuales se intentarán responder a medida que el trabajo avanza, así como: ¿Qué es el trabajo infantil?, ¿cuándo el trabajo realizado por los niños puede ser considerado trabajo infantil?, ¿cuáles son las causas del trabajo infantil?, ¿por qué el trabajo infantil sigue existiendo?, ¿cuáles son las normativas internacionales más relevantes en cuanto a la lucha contra el trabajo infantil?, ¿en qué tipo de países el trabajo infantil predomina?, ¿porque los países desarrollados no ponen fin al trabajo infantil?, ¿qué soluciones se han previsto ante dicho problema?

En cuanto al contenido del presente trabajo, su núcleo central es, como bien se titula, la lucha internacional contra el trabajo infantil, prestando especial atención a los principales tratados internacionales sobre la materia y, ofreciendo, además, otros importantes instrumentos reguladores. Para la elaboración de este trabajo he utilizado como principal referencia el *Segundo Informe global sobre el trabajo infantil de 2006* (el cual fue el origen de la meta para la eliminación de las peores formas de trabajo infantil para el 2016) y la *Hoja de ruta de la Haya 2010*, además de contar con una amplia variedad de fuentes (textos jurídicos, informes jurídicos, estadísticas...) que me han permitido desenvolver y comprender a la vez el problema. De este modo, la materia del presente trabajo se divide en tres partes, la primera de ellas es el Capítulo I, en el cual introduzco una serie de conceptos fundamentales, seguido de los hechos históricos y jurídicos relacionados con el trabajo infantil, destacando la Revolución Industrial como el punto de inflexión del problema y el papel que juega la OIT, además, en su última sección menciono los principales Convenios que la OIT ha adoptado en materia de trabajo infantil, y también otros tratados internacionales en materia de derechos humanos. En el Capítulo II, muestro la situación del trabajo infantil, describiendo detalladamente sus características y cifras, utilizando varios gráficos para tener un mejor entendimiento del problema. Además, en este capítulo también hago especial atención al trabajo peligroso, al trabajo forzoso y al trabajo doméstico, mencionando a la vez algunos casos reales. En el Capítulo III, se plantean las causas que generan el trabajo infantil, haciendo especial referencia a la pobreza y la desigualdad económica, juntamente con una serie de propuestas totalmente personales para dirigir la lucha contra estas causas. Se pone de relieve la necesidad de establecer políticas sociales, la importancia de la educación y las inspecciones de trabajo para erradicar dicho problema. Por último, se exponen una serie de conclusiones extraídas a lo largo de la elaboración del trabajo, que intentan dar respuesta a los principales interrogantes planteados.

Capítulo I. LA LUCHA CONTRA EL TRABAJO INFANTIL: PRINCIPALES HECHOS HISTÓRICOS Y JURÍDICOS

1.1. ¿Qué es el trabajo infantil?

La *Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño*¹ define el concepto “niño”² en su Art. 1 como “todo ser humano menor de 18 años, a menos que la ley nacional aplicable al niño prevea que se ha alcanzado antes”.

En cuanto al concepto “trabajo infantil”, se define principalmente basándose en la edad del niño, las horas y las condiciones de trabajo, las actividades realizadas y los peligros que este conlleva. Así pues, en términos generales, el trabajo infantil es la producción de bienes y servicios realizados por parte de aquellos niños que tienen una edad inferior a la legalmente fijada para trabajar, con arreglo al *Convenio de la OIT núm. 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo* de 1973 que, además, interfiere con la escolarización y perjudica el desarrollo normal de los niños, teniendo un impacto potencialmente perjudicial para ellos.

No cabe confundir el trabajo infantil con los términos “niños trabajadores” y “niños económicamente activos”, puesto que estos se refieren al trabajo realizado por parte de los niños con duración de más de una hora semanal, pudiendo ser remunerado o gratuito, destinado al mercado o no, habitual o esporádico, legal o ilegal, pero siendo amparado por la ley y, consecuentemente, excluido de la consideración de trabajo infantil.

1.2. Los hechos históricos y jurídicos en el trabajo infantil: Especial papel que juega la OIT

En las etapas preindustriales la mayoría de familias se dedicaban a actividades económicas básicas, así como la caza o la agricultura, de este modo el trabajo casi no se distinguía y los niños asumían gradualmente más tareas. En dicha crianza social, el trabajo temprano se consideraba saludable y era la única forma de educación. Además, para la supervivencia familiar se exigía que todos los miembros del hogar, incluido los niños, contribuyeran en la producción de bienes básicos³.

Con la aparición del capitalismo hacia finales del siglo XVIII surgió un fenómeno social y un problema social: el trabajo infantil. Sin embargo, la industrialización no inventó el trabajo infantil, sino que lo

¹ La *Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño* es el tratado fundamental en cuanto a los derechos del niño, el cual pone especial énfasis al trabajo infantil, entre otros. BOE núm. 313, de 31 de diciembre de 1990 (<https://www.boe.es/boe/dias/1990/12/31/pdfs/A38897-38904.pdf>); entró en vigor el 2 de septiembre de 1990 de forma general, y el 5 de enero de 1991 en España.

² Si no se indica lo contrario, cuando hablemos del término «niño», nos referiremos a ambos géneros, es decir, niños y niñas.

³ Hindman, H. D. (2015). *The World of Child Labor. An Historical and Regional Survey*. New York: Taylor and Francis, p.26.

intensificó y transformó⁴. Con la industrialización, una gran masa de población se trasladó del campo a la ciudad y, a raíz de las nuevas tecnologías nacidas en el Reino Unido, los trabajadores empezaron a trabajar con un nuevo modelo de producción a gran escala, en serie y con gran maquinaria, rompiendo así el trabajo en gremios y dejando de banda los centros de manufacturas. En este fenómeno social lo que el empresario buscaba era su propio beneficio a través de la explotación de niños y adultos, subordinados a la maquinaria, lo que significaba horas excesivas durante todo el año en ambientes dañinos e insalubres. Con la emergencia de esta nueva tecnología, surgía una oportunidad de trabajo para aquellos cuyo cuerpo aún no se había desarrollado, pero cuyas extremidades son las más flexibles, es decir, los niños⁵. Normalmente, a los seis años de edad los niños eran obligados a trabajar en condiciones de servidumbre durante 14 a 16 horas a la semana.

A principios del siglo XIX surgió en Inglaterra un movimiento ético y político contra el trabajo infantil debido a la alta incidencia y las condiciones espantosas en algunas industrias. Las primeras leyes sobre trabajo infantil fueron aprobadas en Gran Bretaña, aprobando en 1802 la conocida *Ley de las Fábricas*⁶. Aun así, los gobiernos todavía estaban influenciados por los intereses empresariales, y la legislación sobre el trabajo infantil se oponía y obstaculizaba el proceso de lucha. Un siglo después de ser adoptada la *Ley Fabril* de Inglaterra en 1833, en la cual se restringía el trabajo diario a 7 horas a aquellos niños menores de 13 años, el problema del trabajo infantil fue resuelto en los países desarrollados.

La OIT aparece el 1919 por la necesidad de una protección legal que se demandaba desde hacía décadas, y la abolición del trabajo infantil fue uno de sus objetivos fijados⁷. Se trata de un organismo especializado de las Naciones Unidas y único en su especie, al tratarse de una organización internacional tripartita, es decir, que comprende en sus órganos ejecutivos representantes de gobiernos, trabajadores/as y empleadores/as. Actualmente, cuenta con 187 Estados miembros⁸, teniendo un papel indiscutible en cuanto a la lucha contra el trabajo infantil. En la primera Constitución de la OIT⁹ se establece como principales objetivos la supresión del trabajo infantil y la obligación de introducir las limitaciones necesarias para permitir a todos los jóvenes continuar con su educación y asegurar su desarrollo. Con relación a estos objetivos, la OIT adoptó en su primera reunión, celebrada en fecha de 28 de noviembre

⁴ Fyfe, A. (1989). *Child Labour*. Polity Press, p.28.

⁵ Marx, K. (1867). *Capital, Volume I: The Process of Production of Capital*, p. 372.

⁶ Esta ley estableció varios precedentes importantes: (1) Por primera vez, se autorizaron inspecciones de fábrica para fines de cumplimiento, (2) Se incluyó una declaración en la que se define cuándo cesa la infancia, esto es, a los 13 años, estableciendo así una línea divisoria entre niños y jóvenes, y entre jóvenes y adultos (estos últimos a los 18 años), (3) Por último, la ley exige que los niños que trabajan reciban dos horas de escolaridad por día.

⁷ La OIT fue creada el 1919 y se integró a las Naciones Unidas el 1946. Se crea como parte del Tratado de Versalles que puso fin a la Primera Guerra Mundial, e instauró la Sociedad de Naciones como Organización Internacional, junto con la OIT. Para saber más sobre la historia de la OIT, véase: <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/history/lang-es/index.htm>.

⁸ España fue uno de los 42 países originarios que formaron parte de la OIT desde el inicio. Véase un listado de los países miembros en: <http://www.ilo.org/public/english/standards/relm/country.htm>.

⁹ Para consultar la actual Constitución de la OIT véase: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:62:0::NO:62:P62_LIST_ENTRIE_ID:2453907:NO#A26.

de 1919 en Washington, el *Convenio núm. 5 sobre la edad mínima*¹⁰ y el *Convenio núm. 6 sobre el trabajo nocturno de los menores*¹¹. Posteriormente, la OIT adoptó otros tres convenios: el *Convenio núm. 7 sobre la edad mínima en el trabajo marítimo*¹², el *Convenio núm. 10 sobre la edad mínima en la agricultura*¹³ y el *Convenio núm. 15 sobre la edad mínima para “pañoleros y fogoneros”*¹⁴, siendo estos considerados los primeros instrumentos internacionales relativos a los derechos del niño, los cuales hacen mención a las edades mínimas para poder ejercer determinadas profesiones (la edad general era la de 14 años, excepto en los casos de trabajo nocturno y pañoleros y fogoneros, la cual se estableció a los 18 años). Por aquel entonces, la mayoría de la población europea vivía en zonas rurales y se dedicaba a la agricultura, por lo cual, se señaló en el Art. 1 del *Convenio núm. 10* que los menores de 14 años no podrán trabajar en las empresas agrícolas, excepto fuera de las horas señaladas para la enseñanza escolar, además, en cuyo caso, el empleo no podrá perjudicar a la asistencia escolar de los niños.

Después de la I Guerra Mundial surgió la ISCU, siendo la primera organización internacional en promover el bienestar infantil y, gracias a una proposición presentada por esta, se adoptó en 1924 la *Declaración de Ginebra*¹⁵, suponiendo esto el primer hecho jurídico de la historia en proteger a la infancia, sin embargo, de escaso éxito, al tener carácter meramente declarativo y no vinculante.

La OIT adoptó en 1932 el *Convenio núm. 33 sobre la edad mínima* (trabajos no industriales)¹⁶, que pretendía aplicar a cualquier tipo de trabajo la misma edad mínima y fue el primero en especificar excepciones en relación con trabajos peligrosos. Cinco años después, la OIT adoptó el *Convenio núm.*

¹⁰ *Gaceta de Madrid* núm. 309, de 4 de noviembre de 1932, páginas 796 a 797 (<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/309/A00796-00797.pdf>); en vigor desde el 29 de septiembre de 1932 hasta el 16 de mayo de 1978 en España, fecha en la que se produce la denuncia automática al ratificar el Convenio C138). Este Convenio ha sido ratificado por 72 países, pero actualmente solo sigue en vigor en India y Santa Lucía. Véase el listado de los Estados parte en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312150.

¹¹ *Gaceta de Madrid* núm. 309, de 4 de noviembre de 1932, páginas 798 a 799 (<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/309/A00798-00799.pdf>); en vigor en España desde el 29 de septiembre de 1932. Este convenio consiguió 59 ratificaciones. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312151.

¹² *Gaceta de Madrid* núm. 134, de 13 de mayo de 1924, páginas 787 a 788 (<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1924/134/A00786-00792.pdf>). Ratificado por España el 20 de junio de 1924 (denuncia automática el 16 de mayo de 1978 al ratificar el C138). Dicho convenio ha sido ratificado por 53 Estados. Actualmente, sólo Santa Lucía lo mantiene en vigor. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312152.

¹³ *Gaceta de Madrid* núm. 289, de 15 de octubre de 1932, páginas 298 a 299 (<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/289/A00298-00299.pdf>). Ratificado por España el 29 de agosto de 1932 (denuncia automática el 16 de mayo de 1978 al ratificar el Convenio C138). Este convenio fue adoptado el 16 de noviembre de 1921 en Ginebra y fue ratificado por 55 Estados. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312155.

¹⁴ *Gaceta de Madrid* núm. 134, de 13 de mayo de 1924, páginas 790 a 791 (<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1924/134/A00786-00792.pdf>). Ratificado por España el 20 de junio de 1920 (denuncia automática el 16 de mayo de 1978 al ratificar el Convenio C138). Dicho convenio fue ratificado por 69 países. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312160.

¹⁵ Véase la *Declaración de Ginebra* en: <http://ojd.org.do/Normativas/Penal%20NNA/Instrumentos%20internacionales/Declaracion%20de%20Ginebra%201924.pdf>.

¹⁶ *Gaceta de Madrid* núm. 151, de 31 de mayo de 1934, página 1412 (<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1934/151/A01412-01412.pdf>). Ratificado por España el 22 de junio 1934 (denuncia automática el 16 de mayo de 1978 al ratificar el C060). Solo 25 Estados ratificaron dicho Convenio. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312178.

59 sobre la edad mínima en la industria (revisado)¹⁷, el Convenio núm. 58 sobre la edad mínima para la admisión de niños en trabajos marítimos (revisado)¹⁸, y el Convenio núm. 60 sobre la edad mínima de admisión de niños en trabajos no industriales (revisado)¹⁹, los cuales elevaban la edad legal para trabajar a los 15 años.

En 1946 se creó UNICEF²⁰, siendo la organización más importante del mundo en la defensa de los derechos de la infancia, contando con la presencia de 190 países en la actualidad. El objetivo por el cual fue creada era ayudar a los niños de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Dos años después, se aprobó la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*²¹ en 1948 por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, siendo este uno de los hechos más importantes en la historia jurídica de los derechos humanos. Posteriormente, la misma Asamblea aprobó la *Declaración de los Derechos del Niño*²² en 1959, con el objetivo de protección a la infancia. Destaca en su Preámbulo la siguiente consideración: “El niño, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especial, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento”. Entre los diez principios que conforman la mencionada declaración, cabe destacar, además, el noveno principio, el cual expresa que “no deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada; en ningún caso podrá ocupar un puesto que le perjudique a la salud o a la educación, o impida su desarrollo físico, mental o moral”. Sin embargo, se vuelve a tratar de una simple recomendación carente de efecto vinculante.

En 1966 se aprueba el *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*²³ y el *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*²⁴, pactos que fomentan la educación y una protección de los niños y niñas contra la explotación. En el Art. 6.5 del primer de ellos se prevé que no se podrá imponer la pena de muerte a delincuentes menores de 18 años. Además, en el Art. 24 del mismo se estipula que todo niño tiene derecho a las medidas de protección que como menor requiere, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, origen nacional o social, posición económica o nacimiento, asimismo, tienen derecho a adquirir una nacionalidad, siendo inscritos inmediatamente después de su nacimiento, obteniendo a la vez un nombre. En cuanto al Art.

¹⁷ BOE núm. 120, de 19 de mayo de 1972, páginas 8761 a 8763 (<https://www.boe.es/boe/dias/1972/05/19/pdfs/A08761-08763.pdf>). El presente convenio es una revisión del *Convenio núm. 5*, y ha sido ratificado por 51 países. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312203.

¹⁸ BOE núm. 120, de 19 de mayo de 1972, páginas 8760 a 8761 (<http://www.boe.es/boe/dias/1972/05/19/pdfs/A08760-08761.pdf>). Dicho convenio obtuvo 51 ratificaciones. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312203.

¹⁹ BOE núm. 120, de 19 de mayo de 1972, páginas 8763 a 8765 (<http://www.boe.es/boe/dias/1972/05/19/pdfs/A08763-08765.pdf>). Este convenio solo obtuvo 11 ratificaciones y ninguno de los países que ratificaron lo mantienen en vigor. Ver listado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312205.

²⁰ Para saber más véase la web oficial de UNICEF: <https://www.unicef.org/>.

²¹ Véase la Declaración Universal de los Derechos Humanos en: http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf.

²² Resolución 1386 (XIV) disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1386\(XIV\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1386(XIV)).

²³ BOE núm. 103, de 30 de abril de 1977 (<https://www.boe.es/boe/dias/1977/04/30/pdfs/A09337-09343.pdf>).

²⁴ BOE núm. 103, de 30 de abril de 1977 (<https://www.boe.es/boe/dias/1977/04/30/pdfs/A09343-09347.pdf>).

10.3 del segundo pacto, se señala la obligación de los Estados Partes a establecer límites en la edad para trabajar, por lo cual será prohibido y sancionado por ley cuando sean edades inferiores. En relación a esto último, se adopta en 1973 el *Convenio núm. 138 sobre la edad mínima*, el cual tendrá un papel general, abandonando así el trabajo infantil por sectores.

Todos los hechos que se produjeron hasta entonces, fueron esenciales para que, en fecha de 20 de noviembre de 1989, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobara por unanimidad la *Convención sobre los Derechos del Niño*, siendo este el primer texto convencional multilateral dedicado exclusivamente a definir los derechos del niño. Un año después, se celebró la *Cumbre Mundial a favor de la Infancia* (1990) donde se aprobó la *Declaración mundial sobre la supervivencia, la protección y el desarrollo del niño*²⁵ junto a un plan de acción para lograr una serie de objetivos, destacando, la mejora de las condiciones de vida de los niños, el aumento de sus oportunidades en la educación, reducir la propagación de las enfermedades, etc.

Poco después, se crea en 1992 el *Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil* (IPEC) cuyo propósito es la eliminación del trabajo infantil, siendo en la actualidad el programa de cooperación técnica más grande²⁶ y eficaz de la OIT. Asimismo, el IPEC crea en 1998 el *Programa de información estadística y de seguimiento en materia de trabajo infantil* (SIMPOC).

En 1999 se adopta el *Convenio núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil*, en el cual se prioriza la eliminación del trabajo peligroso y se abandona la idea de erradicar el trabajo infantil de manera gradual para tratar de hacerlo de manera total e inmediata. El año siguiente, se crea el *Programa interagencial Entendiendo el Trabajo Infantil* (UWC)²⁷. Ese mismo año la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba dos Protocolos Facultativos de la CDN: uno relativo a la *participación de niños en conflictos armados* y otro sobre la *venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía*.

Desde 2002 la OIT fijó el día 12 de junio para la celebración anual del Día Mundial contra el trabajo infantil²⁸, para convocar la reflexión sobre su incidencia en los derechos humanos, la calidad de vida, la productividad de las empresas en los países y, principalmente, la vulneración de derechos en los NNA.

²⁵ Véase la Declaración en: https://www.unicef.org/honduras/Declaracion_mundial_supervivencia_proteccion.pdf.

²⁶ En 2012 el IPEC prestó asesoramiento y asistencia técnica a 94 Estados Miembros. Para ver las regiones y países donde opera el IPEC: <http://www.ilo.org/ipec/programme/IPECintheField/lang-es/index.htm>,

²⁷ El programa “Entendiendo el Trabajo Infantil” (*Understanding Child Work- UCW*) es un programa conjunto de la OIT, UNICEF y el Banco Mundial (<http://www.ucw-project.org>) que se ocupa de estudios y estadísticas sobre el trabajo infantil. El programa también ayuda a la mejora del entendimiento entre el trabajo infantil y los temas relacionados, así como la educación, el desempleo juvenil y la migración.

²⁸ Cada año la OIT elige un tema para ser tratado, considerando prioritarios aquellos trabajos más penosos para la infancia y de más urgente erradicación. Así pues, el 2002 se dedicó a un futuro sin trabajo infantil, el 2003 a la explotación sexual, el 2004 al trabajo doméstico, el 2005 a minas y canteras, el 2006 a la eliminación del trabajo infantil, el 2007 a la agricultura, el 2008 a la educación como alternativa al trabajo infantil, el 2009 a las niñas, el 2010 a la lucha contra las peores formas de trabajo, el 2011 al trabajo peligroso, el 2012 a los derechos humanos y la justicia social, el 2013 al trabajo doméstico, el 2014 a una mejor protección social, el 2015 a una educación de calidad, el 2016 a las cadenas de producción y, por último, el 2017 a los conflictos y catástrofes.

En el año 2011 se completa la CDN con la aprobación de su tercer *Protocolo Facultativo relativo a un Procedimiento de Comunicaciones*.

1.3. Los tres pilares jurídicos más importantes en la lucha contra el trabajo infantil

1.3.1. La Convención sobre los Derechos del niño y sus protocolos facultativos

La *Convención sobre los Derechos del Niño*²⁹ es un tratado de las Naciones Unidas y es la primera ley internacional que protege a los derechos de los NNA, siendo, además, un instrumento jurídicamente vinculante, es decir, que su cumplimiento es obligatorio. Asimismo, estamos hablando del instrumento jurídico de derechos humanos más amplio y más rápidamente ratificado en la historia. Fue aprobada el 20 de noviembre de 1989 por unanimidad en la Asamblea General de las Naciones Unidas, entrando en vigor el 2 de septiembre de 1990, y ha sido ratificada hasta el momento por 196 países³⁰. En relación a ello, UNICEF tiene como misión fomentar y proteger los derechos de la Convención, siendo estos defendidos en cualquier parte del mundo, y cooperar al bienestar infantil.

La Convención contiene un preámbulo, el cual establece que “*el niño, debido a su falta de madurez física y mental, necesita protección especial*”. Además, figuran 54 artículos que reconocen una serie de derechos, pudiendo ser estos agrupados en cuatro categorías: El derecho a la supervivencia (Arts. 6-10, 18, 24 y 26), el derecho a desarrollar su capacidad mental y física (Arts. 3 y 27-29), el derecho a la protección contra las influencias peligrosas para su desarrollo (Arts. 2-5, 11, 16, 19, 20-23, 25 y 32-42) y, por último, el derecho a la participación en la vida familiar, cultural y social (Arts. 12-15; 17 y 30).

Como ya se ha mencionado anteriormente, el Art. 1 de la Convención señala que “*se entiende por niño todo ser humano menor de 18 años de edad*”. Sin embargo, este límite de edad no es total, puesto que, de acuerdo con lo establecido en las leyes nacionales, se puede alcanzar antes o después la mayoría de edad.

El Art. 3 de la CDN establece que una consideración primordial de los Estados será el interés superior de los niños. En determinados casos, el trabajo puede tener aspectos positivos, así como asumir responsabilidad, adquirir habilidades e incrementar el bienestar familiar. Dicho esto, ¿cuándo será el trabajo considerado positivo para la infancia? Ante esta cuestión, el Art. 32 de la CDN nos dice que será perjudicial todo trabajo que pueda ser peligroso o pueda interferir con la educación del niño, o ser perjudicial para la salud del niño o físico, mental, espiritual, moral o social. De este modo, los Estados deben proteger a los niños del desempeño de los trabajos anteriormente mencionados y fijarán edades

²⁹ Resolución 44/25 de 20 de noviembre de 1989 en la 44ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su sede de Nueva York; BOE núm. 313, de 31 de diciembre de 1990 (<https://www.boe.es/boe/dias/1990/12/31/pdfs/A38897-38904.pdf>).

³⁰ Ver el listado de países que han ratificado la CDN: https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-11&chapter=4&lang=en. El único país que aún no lo ha hecho es Estados Unidos, esto se debe a que ciertos Estados federales quieren reservarse el derecho a dictar pena de muerte para menores de edad.

mínimas para trabajar, regularán los horarios y condiciones de trabajo, y establecerán las penalidades y sanciones en caso de incumplimiento.

Como es de saber, la educación juega un papel primordial para combatir el trabajo infantil. Dicho esto, el Art. 28 determina que todo niño tiene derecho a una educación primaria gratuita y obligatoria. Además, los Estados tienen la obligación de proporcionar una educación orientada a desarrollar la personalidad y las capacidades del niño, inculcarle el respeto de los derechos humanos elementales y desarrollar su respeto por los valores culturales y nacionales propios y no propios. Por otro lado, el Art. 31 reconoce el “*derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes*”.

Los Arts. 43, 44 y 45 de la CDN hacen referencia al *Comité de los Derechos del Niño*³¹, cuya finalidad es examinar los progresos realizados por parte de los Estados parte en cuanto al cumplimiento de las obligaciones contraídas. Sin embargo, este órgano tiene un control muy débil sobre el régimen de protección que los Estados Partes conceden a los derechos del niño³².

Asimismo, la Convención cuenta con tres protocolos facultativos:

El primero de ellos es aquél relativo a la *Participación de Niños en Conflictos Armados* (25 de mayo de 2000), habiendo sido ratificado por 166 Estados³³. Los conflictos armados de los años 90, especialmente, aquellos en África subsahariana (Liberia, Somalia, Sierra Leona, Ruanda, etc.), son destacados por el gran número de niños reclutados para las fuerzas armadas, surgiendo ahí el concepto “*niño soldado*”³⁴. Dicho asunto fue, además, objeto de especial protección en los *Convenios de Ginebra de 1949*³⁵. Finalmente, las Naciones Unidas decidieron adoptar el presente protocolo, el cual prohíbe de manera absoluta el reclutamiento de niños en las fuerzas armadas, recordándonos la falta de madurez y de desarrollo físico y mental que tienen los niños para llegar a comprender la gravedad y las consecuencias de su incorporación en las fuerzas armadas y, por ello, se les reconoce el derecho a una protección especial. De este modo, los Estados tienen la obligación y la responsabilidad pública de prohibir el reclutamiento militar de una persona menor de 18 años de edad. No obstante, existe una excepción de acuerdo con el Art. 3 del Protocolo, el cual establece que los Estados Partes elevarán la edad mínima para el reclutamiento militar voluntario por encima de la fijada en el Art. 38.3 CDN,

³¹ El número de miembros del Comité de Derechos del Niño era originariamente diez, pero el 15 de diciembre de 1995 se produce una enmienda en el Art. 43.2 de la Convención, que amplió el número de miembros del Comité de Derechos del Niño a 18.

³² VELASCO, A. I. (2002). El Comité de los Derechos del Niño: estructura orgánica y funciones. En *Los Derechos del Niño. Estudios con motivo del X aniversario de la Convención de los derechos del niño* (pág. 125). Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

³³ BOE núm. 92, de 17 de abril de 2002, páginas 11494 a 14497 (<http://www.boe.es/boe/dias/2002/04/17/pdfs/A14494-14497.pdf>). Ver el listado de Estados que han ratificado en: https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-11-b&chapter=4&lang=en.

³⁴ De acuerdo con el Protocolo, el término “*niño soldado*” abarca esclavos domésticos o sexuales, cocineros, centinelas, mineros o desactivadores de minas, reclutados a la fuerza o voluntariamente.

³⁵ Véanse los Convenios de Ginebra (1949) en: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/convenios-gva-esp-2012.pdf>.

estableciendo este la prohibición del reclutamiento de menores de 15 años, y el reconocimiento por parte de los Estados de dar prioridad a los niños con más edad que sean mayores de 15 años y menores de 18 años. En definitiva, el derecho internacional establece que no se deben incorporar a menores de 18 años en las Fuerzas Armadas y que, en todo caso, los menores de 18 años no participen directamente en hostilidades y reciban un tratamiento especial, tomando en cuenta su edad y sus necesidades. Sin perjuicio a lo anterior, si la ley interna establece una prohibición total de que menores de 18 años sean incorporados a las Fuerzas Armadas, tal ley es el estándar que debe ser tomado en cuenta.

En cuanto a este asunto, hacemos referencia al *Informe No. 85/09, de 6 de agosto de 2009 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)*³⁶, el cual habla sobre el caso de Víctor Hugo Maciel, un niño de 15 años de edad que, a pesar de que sus padres se opusieran expresamente, fue reclutado para el Servicio Militar Obligatorio en el Ejército del Paraguay. Maciel, meses después de haber sido reclutado, empezó a sentirse mal y con fiebre. A pesar de ello, ese mismo día, el menor Maciel fue sometido a una sobrecarga de actividades físicas, como castigo por una falta cometida en uno de los ejercicios, el niño, al intentar cumplir con ello, cayó desvanecido, siendo trasladado al hospital, donde falleció posteriormente. Llama la atención las duras circunstancias físicas y psicológicas que sufren los niños durante el servicio militar y, más aún, si estos son expuestos a conflictos armados. Con base a lo expuesto, la CIDH concluye que Paraguay no cumplió con la obligación de respetar los derechos y libertades de los individuos dentro de su jurisdicción (Art. 1.1 CADH), siendo así responsable de la violación de los derechos consagrados en los Arts. 7, 5, 4, 19, 25 y 8 de la CADH (el derecho a la libertad personal, a la integridad personal, a la vida, a medidas especiales de protección de la niñez, a la protección judicial y a las garantías judiciales). Además, el Estado paraguayo incumplió la obligación de garantizar el ejercicio libre y pleno de los derechos del niño Maciel (Art. 1.1 CA).

En segundo lugar, hablamos del Protocolo Facultativo relativo a la *Venta de Niños, la Prostitución Infantil y la Utilización de Niños en la pornografía* (25 de mayo de 2000), ratificado por 173 Estados³⁷. En el Congreso mundial contra la explotación sexual comercial infantil en 1996, se adoptó la *Declaración de Estocolmo*³⁸, la cual define la ESC infantil como “una forma de coerción y violencia contra los niños equivalente al trabajo forzoso y a una forma contemporánea de esclavitud”. Según UNICEF, más de un millón de niños son afectados anualmente por la industria del sexo (prostitución, pornografía, etc.). Así pues, debido a la gravedad y magnitud del fenómeno, las Naciones Unidas decidieron adoptar el presente protocolo, el cual es una herramienta jurídica que define y prohíbe la participación de niños en la prostitución y la pornografía. Dichas actividades están catalogadas no solo

³⁶ Véase el Informe No. 85/09, caso 11.607 sobre Víctor Hugo Maciel en Paraguay (6 de agosto de 2009) en <https://www.cidh.oas.org/annualrep/2009sp/Paraguay11607.sp.htm>. Además, véase la *Convención Americana sobre Derechos Humanos* (1969) en <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0001>.

³⁷ BOE núm. 27, de 31 de enero de 2002, páginas 3917 a 3921 (<http://www.boe.es/boe/dias/2002/01/31/pdfs/A03917-03921.pdf>). Lista de países que lo han ratificado: https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtsg_no=IV-11-c&chapter=4&lang=en.

³⁸ Véase dicha Declaración en: <http://opcion.cl/wp-content/uploads/2016/03/DeclaraciondeEstocolmo.pdf>.

como violaciones serias de los derechos de los niños, sino que también como actos criminales. Así pues, se requiere que los Estados tipifiquen como delito determinados actos contra los niños, establezcan sanciones de peso para los autores (un mínimo de 10 años en prisión, etc.), tomen todas aquellas medidas necesarias para evitar incitaciones o coacciones en los niños para que se dediquen a actividades sexuales ilegales (Art. 34 CDN) y, además, se obliga a los Estados a impedir el secuestro, la venta o la trata de niños (Art. 35 CDN).

El tercer y último de los protocolos es el relativo a un *Procedimiento de Comunicaciones* (19 de diciembre de 2011) ratificado hasta el momento por 34 Estados³⁹. Anteriormente, la CDN no establecía ningún mecanismo para presentar quejas individuales, siendo los Estados parte los encargados de presentar informes dirigidos al Comité de los Derechos del Niño. Es en este protocolo donde se permite que cada niño presente peticiones individuales frente al Comité, de este modo, si un niño cree que se han violado sus derechos fundamentales, existirá la oportunidad de presentar su propia queja, siempre y cuando se cumplan unas determinadas condiciones⁴⁰. El presente protocolo también permite a un Estado parte presentar una queja contra otro Estado, ya sea parte del protocolo o no, ante el Comité de los Derechos del Niño. No obstante, dicho protocolo también tiene una serie de limitaciones, por ejemplo, no establece la posibilidad de presentar una queja colectiva, lo cual podría haber permitido que instituciones independientes relativas a los derechos humanos, así como diversas ONGs e instituciones mediadoras reconocidas por el Comité de los Derechos del Niño, pudieran denunciar violaciones de los Derechos del Niño.

1.3.2. El Convenio núm. 138 de la OIT sobre la edad mínima de admisión al empleo y su Recomendación núm. 146 análoga

El *Convenio núm. 138 de la OIT sobre la edad mínima de admisión*⁴¹ fue adoptado el 26 de junio de 1973 (con entrada en vigor desde el 19 de junio de 1976), y ha sido ratificado por 169 Estados⁴². Este Convenio junto a la *Recomendación núm. 146*⁴³ que le acompaña, son los instrumentos internacionales más íntegros dirigidos a la eliminación del trabajo infantil que, además, constituyen uno de los pilares de la acción de la OIT para mejorar las políticas y legislaciones nacionales.

³⁹ Resolución 66/138 del 19 de diciembre de 2011 y que entró en vigor el 14 de abril de 2014 gracias a la décima ratificación, por parte de Costa Rica. España fue el sexto Estado en ratificarlo, el 3 de junio de 2013. Véase el listado de los países que han ratificado hasta el momento en: https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtldsg_no=IV-11-d&chapter=4&lang=en.

⁴⁰ Las condiciones para presentar una queja son: (a) El niño o sus tutores debe o deben haber presentado previamente una queja ante una corte nacional y, si la queja no fue atendida, el niño puede recurrir al Comité, (b) La queja debe presentarse ante el Comité al año siguiente de haber finalizado el procedimiento llevado ante la corte nacional, (c) La queja no puede ser anónima o sin fundamento, y no debería constituir un abuso de derechos, (d) La queja debe hacerse por escrito.

⁴¹ BOE núm. 109, de 8 de mayo de 1978 (<https://www.boe.es/boe/dias/1978/05/08/pdfs/A10774-10776.pdf>).

⁴² Véase el listado de Estados que lo han ratificado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312283.

⁴³ Recomendación disponible en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO:12100:P12100_ILO_CODE:R146.

En términos generales, este convenio requiere a los Estados que, al ratificarlo, se comprometan a seguir una política nacional que asegure la abolición efectiva del trabajo de los niños y eleve progresivamente la edad mínima de admisión al empleo a un nivel que posibilite un mayor desarrollo físico y mental de los menores. En cuanto a la Recomendación, esta proporciona orientación sobre las medidas de política necesarias y sugiere fijar la misma edad mínima para todos los sectores de actividad económica. En su punto 7 expresa la necesidad de elevar progresivamente la edad mínima hasta los 16 años y tomar medidas urgentes para elevar a esa cifra a todos aquellos países que hayan fijado la edad mínima a los 14 años.

Asimismo, en su Art. 2.3 se señala que la *edad mínima límite* no debe ser inferior a la edad de conclusión de la escolaridad obligatoria y en ningún caso menor de 15 años. No obstante, en el Art. 2.4 señala que se aplicará una edad mínima de 14 años en aquellos países en vías de desarrollo donde el trabajo de los jóvenes es necesario para la subsistencia de las familias. En resumen, la edad mínima límite al empleo no puede ser inferior a la edad en la que se concluye la escolarización obligatoria, estableciéndose normalmente entre los 14 y 16 años en función de cada país.

En cuanto al *trabajo peligroso*, es aquel empleo o trabajo que por su naturaleza o condiciones en las que se realiza pueda resultar peligroso para la salud, la seguridad o la moralidad de los menores. En cuanto a la edad para acceder a este, el Art. 3.1 del Convenio expone que deberá establecerse una edad no inferior a 18 años. No obstante, en el Art. 3.3 se permite una edad de 16 años, siempre y cuando se garantice plenamente la salud, la seguridad y la moralidad de los adolescentes y, además, que los jóvenes reciban una formación profesional adecuada y específica para el tipo de actividad que realicen.

Ahora bien, cuando hablamos del *trabajo ligero*, entendiéndose como aquel que no pone en peligro la salud o seguridad del niño, ni obstaculiza su educación, su orientación vocacional ni su formación profesional, el Art. 7 del Convenio expresa que se permite realizar este tipo de trabajo durante 2 horas al día por niños de entre 13 y 15 años, siempre y cuando no peligre lo ya mencionado, esto es, su salud o seguridad, su educación, etc. Además, en los países donde se permite la edad mínima básica de 14 años, puede establecerse una edad mínima para el trabajo ligero de entre 12 y 14 años, previa consulta a las organizaciones de empleadores y de trabajadores.

Cabe destacar el Art. 5, el cual prevé que aquellos Estados en vías de desarrollo, tienen la opción de limitar el campo de aplicación del presente Convenio. Así pues, existe posibilidad de limitar la aplicación del Tratado y, por lo tanto, este precepto impide en determinados casos el cumplimiento efectivo del Convenio por parte de algunos países.

Con tal de ayudar a comprender lo anterior, en el siguiente recuadro se facilitan las edades que figuran en cada caso.

Cuadro 1. Edad mínima de admisión al trabajo

	Edad mínima autorizada para acceder al trabajo	Posibles excepciones para determinados países en vías de desarrollo
Trabajo peligroso	18 años o 16 años siempre que se cumplan estrictas condiciones	18 años o 16 años siempre que se cumplan estrictas condiciones
Edad mínima límite	15 años	14 años
Trabajo ligero	Entre 13 y 15 años	Entre 12 y 14 años

Fuente: OIT (<http://www.ilo.org/ipec/facts/ILOconventionsonchildlabour/lang--es/index.htm?ssSourceSiteId=gender>).

1.3.3. El Convenio núm. 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil y su Recomendación núm. 190 análoga

Durante la 87ª reunión de la CIT el 17 de junio de 1999 en Ginebra, la OIT adoptó el *Convenio núm. 182 relativo a las peores formas de trabajo infantil*⁴⁴ (con entrada en vigor en noviembre de 2000), habiendo sido este ratificado por 180 Estados hasta el momento⁴⁵. Este Convenio pide la prohibición y la erradicación de las peores formas de trabajo infantil con carácter urgente, así pues, todo país que ratifique el convenio debe cumplir con medidas inmediatas para abolir las peores formas de trabajo infantil.

En el Art. 3 de este Convenio se delimita en qué casos hablamos de las peores formas de trabajo infantil:

1. Todas las formas de esclavitud y trabajo forzoso u obligatorio, incluyendo el reclutamiento forzoso de niños para utilizarlos en conflictos armados. No obstante, en este Convenio no se incluye la definición de trabajo forzoso, por lo cual, se ha considerado válida a estos efectos aquella contenida en el Art. 2 del Convenio núm. 29⁴⁶.
2. Toda actividad en la que se exploten sexualmente a los niños, así como, la utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la prostitución y la pornografía.
3. La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la realización de actividades ilícitas, especialmente, la producción y el tráfico de estupefacientes.
4. Todo trabajo que, debido a su naturaleza o condiciones, sea dañino a la salud, la seguridad o la moralidad de los niños, y que es conocido como “*trabajo peligroso*”.

⁴⁴ BOE núm. 118, de 17 de mayo de 2001 (<https://www.boe.es/boe/dias/2001/05/17/pdfs/A17451-17453.pdf>).

⁴⁵ El listado de Estados que han ratificado el Convenio núm. 182 puede verse aquí http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312327.

⁴⁶ OIT, *Actas*, CIT, 87.ª reunión, 1999, Ginebra, informe de la Comisión del Trabajo Infantil, párr. 136. Para la definición del trabajo forzoso, véanse los párrs. 35-41 *infra*.

De este modo, se establece una clara diferencia entre trabajo forzoso y trabajo peligroso. Por un lado, el “*trabajo forzoso*” es aquél que se realiza bajo la amenaza de una pena y es involuntario (los individuos que exigen dicho trabajo, pueden ser tanto las autoridades estatales, las empresas privadas u otros individuos). Por otro lado, el “*trabajo peligroso*” es aquella actividad que tiene o puede producir efectos perjudiciales en la seguridad, la salud y el desarrollo moral de los niños. Asimismo, los puntos a), b) y c) hacen referencia al trabajo forzoso, mientras que el punto d) se refiere al trabajo peligroso.

En el Art. 4.1 de dicho Convenio se hace una referencia a la *Recomendación núm. 190*, donde se expone que los trabajos peligrosos deberán de ser determinados por la legislación nacional o por la autoridad competente, consultando previamente a las organizaciones de empleadores y de trabajadores y teniendo en cuenta las normas internacionales de la materia, especialmente, los párrafos 3 y 4 de la *Recomendación núm. 190 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil*. En el párrafo 3 de dicha Recomendación, relativo al trabajo peligroso, sugiere tener en cuenta determinadas circunstancias, así como “*los trabajos en los que el niño queda expuesto a abusos de orden físico, psicológico o sexual*” o “*los trabajos que se realizan bajo tierra, bajo el agua, en alturas peligrosas o en espacios cerrados*”. Por otro lado, en el párrafo 4 se expone la posibilidad de reducir a 16 años la edad mínima de admisión al trabajo peligroso, siempre y cuando, quede garantizada la salud, la seguridad y la moralidad de los niños, y que éstos hayan recibido instrucción o formación profesional adecuada y específica en la actividad correspondiente.

Además, en el Art. 4.3 del presente Convenio, se señala que las autoridades deberán realizar un examen periódico y, en su caso, revisar las listas vigentes de tareas peligrosas con las organizaciones de empleadores y de trabajadores. Asimismo, los Estados deberían establecer una serie de mecanismos de vigilancia sobre la aplicación de las disposiciones (Art. 5), y elaborar y poner en práctica programas de acción especiales para eliminar, como objetivo primordial, las peores formas de trabajo (Art. 6).

Capítulo II. LA SITUACIÓN ACTUAL DEL TRABAJO INFANTIL: UNA VISIÓN GENERAL

2.1. Panorama actual del trabajo infantil. Cifras y características

La mayoría de los niños trabajadores forman parte de un mercado laboral informal, familiar y limitado al entorno local, razón por la que el trabajo infantil ha sido siempre un fenómeno socioeconómico de difícil cuantificación, existiendo disconformidad en cuanto al tamaño y el alcance. Dichas cifras pueden sufrir un recargo, pero también pueden sufrir de una disminución. Por un lado, las organizaciones interesadas pueden tener la intención de inflar las cifras y sobreexagerar los resultados para obtener el máximo apoyo posible. El mismo Secretario General de la OIT manifestó en su informe anual de 1983 que: *“Las cifras no son muy significativas, puesto que, a pesar del efecto dramático que estas representan, no pueden ofrecer una base para la política y su utilidad es limitada”*. Estas no nos determinan la naturaleza del trabajo que realizan los niños, ni las circunstancias ni las condiciones bajo las cuales se encuentran. Por otro lado, muchas veces las tareas domésticas no se tienen en cuenta en las estadísticas nacionales, puesto que estas pueden convertirse en trabajo infantil cuando los niños están atados a un trabajo doméstico altamente responsable y excesivo, interfiriendo al mismo tiempo con su escolarización. Asimismo, es poco probable que se computen los niños que trabajan en oficios de calle del sector informal y, en los peores casos, tampoco se computan a aquellos niños que participan en actividades ilegales, incluyendo las actividades sexuales, las drogas ilícitas o distintas peores formas de trabajo infantil. Sin embargo, dichas *“estadísticas de incidencia”* han tenido un papel clave para luchar contra el trabajo infantil, habiendo sido cruciales para que los países desarrollados impongan sanciones comerciales internacionales⁴⁷ allí donde se produzcan productos contaminados por el trabajo infantil. A la vez, dichas estimaciones han contribuido a ampliar la base de datos de las organizaciones que defienden los derechos de los niños, así como, UNICEF, ISCU, etc.

Para mostrar los datos de la situación actual del trabajo infantil, utilizaremos como punto de referencia el informe del IPEC del 2013⁴⁸, el cual utiliza datos obtenidos por encuestas nacionales sobre el trabajo infantil (encuestas del SIMPOC⁴⁹) y otras fuentes.

Así pues, 264 millones es el número global de niños de entre 5 a 17 años ocupados en la producción económica, sin embargo, 168 millones son los que se consideran realmente trabajo infantil, cifra que

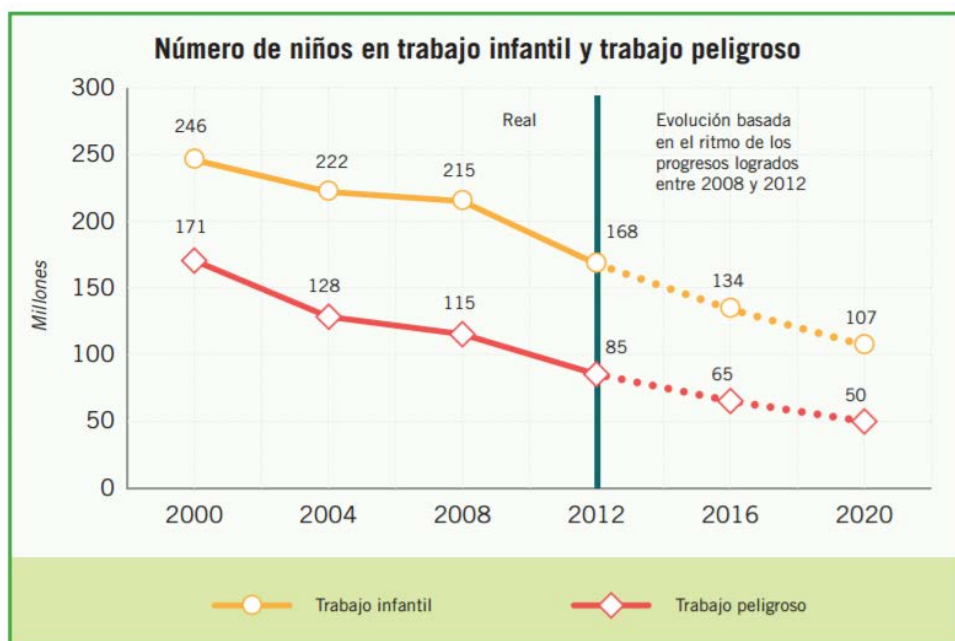
⁴⁷ Se demostró que determinadas sanciones comerciales sobre el trabajo infantil pueden aumentar el trabajo infantil, afectando directamente a las familias pobres, dejándolos sin trabajo y, por lo tanto, sin un salario para subsistir ellos mismos y su familia. Sin embargo, una sanción comercial puede tener otros efectos compensatorios, incluyendo la reducción del valor actual descontado de la prima salarial de la asistencia a la escuela, que con acceso restringido al crédito puede desalentar las inversiones en educación. Por lo tanto, una sanción comercial puede realmente aumentar el trabajo infantil en presencia de mercados de crédito imperfectos.

⁴⁸ *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012* (OIT-IPEC, 2013).

⁴⁹ El Programa de información estadística y de seguimiento en materia de trabajo infantil (SIMPOC) es la unidad de estadísticas del IPEC. El SIMPOC ayuda a los países a recopilar, documentar, procesar y analizar datos pertinentes sobre el trabajo infantil. Son estimaciones para el año 2012.

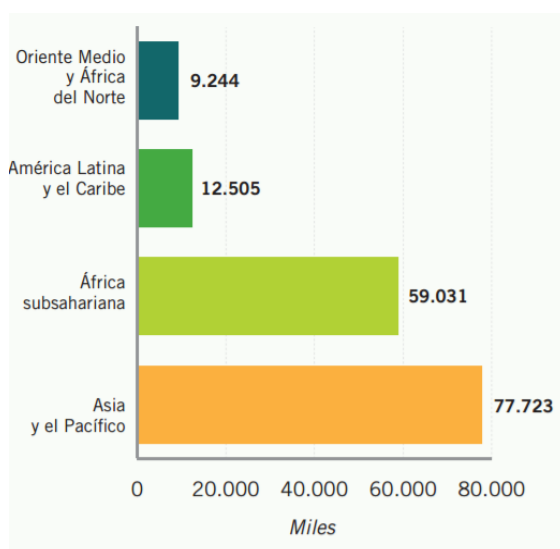
representa aproximadamente al 11% del conjunto de la población infantil mundial. Respecto a la cifra mencionada, 85 millones de niños realizan trabajos peligrosos. En el gráfico que vemos a continuación, podemos apreciar que el trabajo infantil ha disminuido considerablemente desde el 2000, habiéndose reducido en casi 1/3 de la cifra total de niños bajo la situación de trabajo infantil en el 2012. En cuanto al trabajo peligroso, se redujo a la mitad, pasando de 171 a 85 millones.

Gráfico 1. Número de niños en trabajo infantil y trabajo peligroso, número actual para 2000-2012 y niveles para 2016-2020, teniendo en cuenta el ritmo de progreso durante 2008-2012



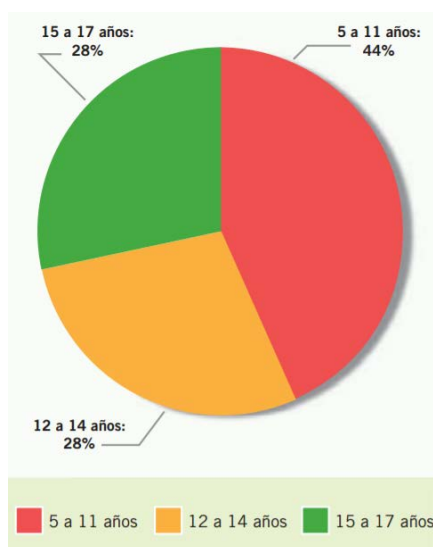
Fuente: *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012* (OIT-IPEC, 2013), p. 13.

El trabajo infantil no solo existe en los países más pobres, sino que existe y predomina en los países de medianos ingresos, contando éstos con 93,6 millones de niños en situación de trabajo infantil, en comparación con 74,4 millones en los países de bajos ingresos. En cuanto a la situación geográfica, a pesar de haberse producido un importante descenso durante 2008-2012, Asia y el Pacífico siguen siendo las regiones donde se hallan las cifras más altas de trabajo infantil (casi 78 millones). Sin embargo, es en la región de África Subsahariana donde se produce más incidencia (59 millones), puesto que es allí donde la población de niños en situación de trabajo infantil se concentra cada vez más. Pese a lo anterior, no cabe olvidar que en América Latina y el Caribe siguen existiendo 13 millones de niños en situación de trabajo infantil, mientras que en la región del Medio Oriente y África del Norte hay 9,2 millones.

Gráfico 2. Tendencias regionales del número de niños en trabajo infantil, 2012

Fuente: *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012* (OIT-IPEC, 2013), p. 17.

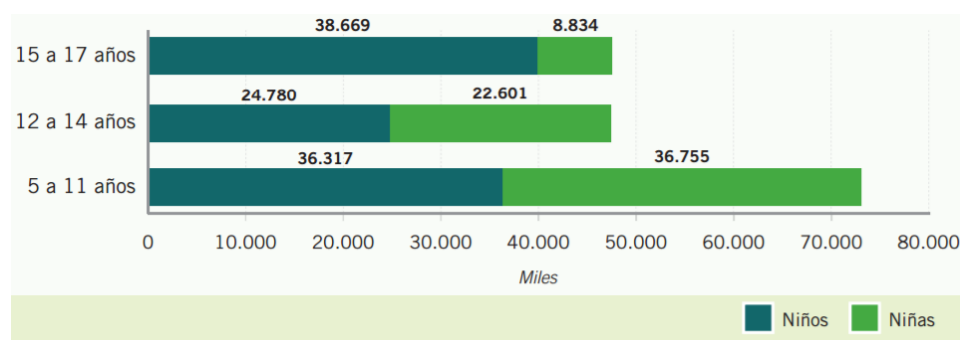
En consideración a los rangos de edad, las cifras más elevadas de trabajo infantil se encuentran en el rango de edad de 5 a 11 años, los cuales representan un 44% (73 millones de niños) y protagoniza una gran preocupación política, al tratarse del grupo más vulnerable y cuya educación peligra con más facilidad. El porcentaje restante de los niños en el trabajo infantil difiere en dos grupos de edad, por un lado, de 12 a 14 años y, por otro lado, de 15 a 17 años, y ambos grupos tienen la misma proporción (28%).

Gráfico 3. Distribución del trabajo infantil por grupo de edad, 2012

Fuente: *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012* (OIT-IPEC, 2013), p. 18.

Respecto al género, se registró una disminución del 40% en las niñas desde el año 2000, mientras que en los niños la disminución es del 25%. Observamos que, la participación en el trabajo infantil es notoriamente superior entre los niños (99,8 millones), comparado con las niñas (68,2 millones). Sin embargo, dichas cifras no reflejan la participación real de las niñas, puesto que no se suele reflejar la realización de tareas domésticas, concretamente las *tareas domésticas peligrosas*⁵⁰. Ahora bien, si consideramos la edad de los niños y niñas que participan en el trabajo infantil, observamos que no existe una diferencia notable cuando los niños tienen un rango de edad de entre 5 a 11 años. La brecha de género empieza a notarse en las edades de 12 a 14 años, pero es en el grupo de edad de 15 a 17 años donde la brecha de género se manifiesta con creces, puesto que los niños representan un 81,4% frente al 18,6% de las niñas.

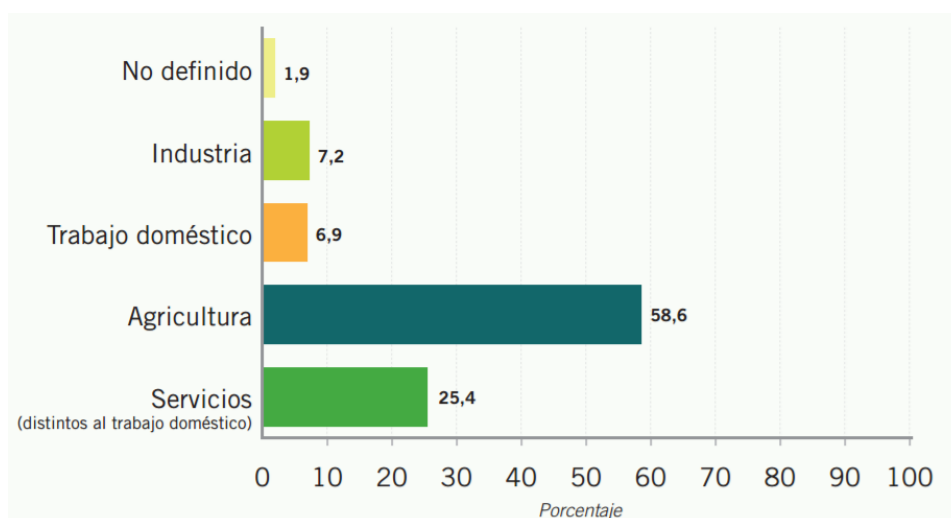
Gráfico 4. Número de niños en trabajo infantil por sexo y grupo de edad, 2012



Fuente: *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012* (OIT-IPEC, 2013), p. 18.

En cuanto al sector económico, el sector que afecta más al trabajo infantil es la agricultura (98 millones, o 59%). La agricultura es uno de los sectores con más muertes laborales, accidentes no mortales y enfermedades profesionales. Pese al grande alcance de la agricultura, no cabe olvidar el número de niños que prestan servicios (25,4%), particularmente en hoteles y restaurantes, la venta callejera y otras formas de comercio. Además, el trabajo infantil en la industria también se acentúa (12 millones o 7,2%), esto es, construcción, minería y manufactura. Finalmente, el trabajo doméstico representa un porcentaje de 6,9% (11,5 millones). Además, la gran mayoría de los niños trabajan para sus propias familias sin remuneración alguna (68,4%), mientras que el 22,5% trabaja para terceros y son remunerados por ello. Sin embargo, existe un 8% que trabaja por cuenta propia.

⁵⁰ Esto se debe a la falta de datos y a la falta de consenso en torno al concepto de “*tareas domésticas peligrosas*”. Véase la *Resolución II, Resolución sobre las estadísticas de trabajo infantil*, en: OIT. Informe de la Conferencia. 18ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET). Documento ICLS/18/2008/IV/FINAL, 24 de noviembre-5 de diciembre de 2008 (Ginebra).

Gráfico 5. Distribución sectorial en el trabajo infantil, grupo de edad de 15 a 17 años, 2012

Fuente: *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012* (OIT-IPEC, 2013), p. 22.

2.2. Especial atención al trabajo infantil peligroso, al trabajo forzoso y al trabajo doméstico

2.2.1. Participación en el trabajo infantil peligroso: La gran magnitud de la agricultura y la minería

El trabajo peligroso es una de las peores formas de trabajo infantil, es por ello que, se debe erradicar con urgencia, asimismo, proteger a los trabajadores en condiciones peligrosas es un objetivo principal de la OIT.

En el Art. 3.d C182 se define el trabajo peligroso como aquel que, por su propia naturaleza o por sus condiciones peligrosas o insalubres, pone en peligro el bienestar físico, mental o moral de los niños. Así pues, el trabajo peligroso se realiza en un entorno peligroso o insalubre, pudiendo así, causar la muerte, una lesión o una enfermedad, como consecuencia de la deficiencia de las normas de seguridad, salud y de las nefastas condiciones de trabajo⁵¹. La OIT estima que unos 22.000 niños mueren en el trabajo cada año, desconociéndose el número de niños lesionados o enfermos. También se calcula que en 2012 unos 85 millones de niños de entre 5 y 17 años de edad se encontraban realizando trabajos peligrosos en sectores como la agricultura, la minería, la construcción, la manufactura, la industria de servicios y el servicio doméstico.

El trabajo peligroso tampoco es admisible para los adultos, por dicho motivo, la OIT adoptó Convenios en materia de seguridad y salud en el trabajo, así como, el *Convenio núm. 155 sobre seguridad y salud*

⁵¹ Lieten, G. K. (2011). Hazardous Child Labour in Latin America. *Springer Science+Business Media*.

de los trabajadores y medio ambiente de trabajo (1981)⁵² y el Convenio núm. 187 sobre el marco promocional para la seguridad y salud en el trabajo (2006)⁵³. Un niño que trabaja está expuesto a los mismos peligros que un adulto, sin embargo, los niños son mucho más vulnerables a los peligros y riesgos laborales.

El mayor número de niños trabajadores en el mundo existen en el sector agrícola, y eso pasa desapercibido porque es geográficamente distante y también socialmente, los niños trabajan como miembros familiares y no cobran retribución alguna. Normalmente, estos niños entran al mercado laboral en edades muy tempranas, en algunos casos, incluso a partir de 5 a 7 años⁵⁴. La naturaleza y el carácter de la agricultura ha cambiado con los años, la agricultura anterior no era una ocupación tan peligrosa, por supuesto, no era bueno para los niños, pero no fue tan insalubre hace 30 años como lo es hoy. Actualmente, los niños están usando pesticidas, insecticidas u otros productos químicos, además, tienen que tratar con electricidad y máquinas pesadas, lo cual supone a veces mutilaciones y lesiones, incluso mueren porque no se les enseña cómo manejar la electricidad y las máquinas⁵⁵. Es por ello que la agricultura tiene uno de los índices con mayor mortalidad, accidentalidad laboral y enfermedades profesionales. Muchas veces el peligro es inapreciable o los efectos pueden manifestarse al cabo de un largo lapso de tiempo, pudiendo causar discapacidades permanentes, o bien, causar problemas de salud una vez se llega a la vida adulta. Pongamos un ejemplo, los niños que trabajan en plantaciones de tabaco recogen las hojas de tabaco húmedas y no saben que están absorbiendo nicotina a través de la piel, produciéndose así la enfermedad del “*tabaco verde*”, la cual causa una intoxicación y los niños pueden absorber hasta 54 miligramos por día de nicotina disuelta, lo que equivale a fumar 50 cigarrillos⁵⁶.

A pesar de los esfuerzos, los avances para la eliminación del trabajo infantil en la agricultura han sido lentos debido a las características del sector, así como, las lagunas en la legislación nacional sobre el trabajo familiar agrícola, el contexto familiar en el que trabajan los niños, la escasez de sindicatos fuertes, la insuficiencia de inspectores de trabajo para cubrir áreas rurales remotas, las tradiciones que fomentan la participación de los niños desde una temprana edad, etc.

⁵² Véase el Convenio en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::p12100_instrument_id:312300. Dicho convenio ha sido ratificado por 66 países, véase la lista de ratificaciones en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312300.

⁵³ Véase el Convenio en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C187. Dicho convenio ha sido ratificado por 42 países hasta hoy, véase la lista de países que han ratificado en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312332.

⁵⁴ OIT. (2010). Intensificar la lucha contra el trabajo infantil – Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo. Ginebra: OIT.

⁵⁵ Entrevista con Kailash Satyarthi, un reformador social indio que ganó el Premio Nobel de la Paz en 2014 por sus esfuerzos en combatir las prácticas de trabajo infantil y tráfico infantil. Puede consultarse la entrevista en el siguiente link: <http://academic.eb.com/levels/collegiate/article/child-labour/24058>.

⁵⁶ ARCURY, T. (2001). The incidence of green tobacco sickness among Latino farmworkers. *Journal of Occupational and Environmental Medicine* (2001), vol. 43, num. 7, pags. 601-609.

Destaca la *Alianza internacional de cooperación sobre el trabajo infantil y la agricultura*⁵⁷, la cual es una iniciativa global creada con el objetivo de eliminar el trabajo infantil en el sector de la agricultura mediante la cooperación entre las organizaciones agrícolas, reuniendo, además, la acción de la OIT, la FAO, el FIDA, el CGIAR y la UITA desde el 2007. También cabe mencionar la *Conferencia internacional sobre el trabajo infantil en la agricultura*⁵⁸, celebrada el año 2012 en Washington DC, en la cual se discute cómo apoyar a los agricultores para que estos y sus familias puedan ganar una vida decente y enviar a sus hijos a las escuelas.

A pesar de la gran magnitud de la agricultura, no cabe olvidarse de la minería y la construcción, los cuales constituyen uno de los sectores más peligrosos para los niños trabajadores en términos de lesiones mortales. Países como Colombia, Bolivia, Indonesia y Senegal, figuran entre los que más emplean a niños para este sector. No existen datos fiables sobre el número de lesiones, pero son considerables, como lo es el número de trabajadores afectados por enfermedades profesionales discapacitantes como la neumoconiosis, la pérdida de audición y los efectos de las vibraciones. Además, no es sólo peligroso físicamente (intoxicación por mercurio, asfixia, derrumbes, desprendimientos de rocas, etc.), sino que también lo es moralmente y psicológicamente, puesto que las minas y canteras se sitúan en zonas alejadas donde la ley no existe, ni las escuelas, ni los servicios sociales, ni el apoyo familiar. Así pues, por el carácter peligroso que presenta, la OIT siempre ha intentado mejorar las condiciones de trabajo y de vida de las personas que trabajan en este sector, por ejemplo, con la adopción del *Convenio núm. 31 sobre las horas de trabajo en las minas de carbón* (1931)⁵⁹ y, posteriormente, con el *Convenio núm. 176 sobre seguridad y salud en las minas* (1995)⁶⁰. En cuanto al trabajo en la minería, la OIT adoptó la *Clasificación Internacional de Radiografías de Neumoconiosis y su Guía*⁶¹, tratándose de un registro sistemático de anomalías radiográficas en el pecho provocadas por la inhalación de polvo.

2.2.2. Participación en el trabajo forzoso: El caso de Myanmar y el caso Firestone

En 1930 la OIT adoptó el *Convenio núm. 29 sobre el trabajo forzoso* (adoptado en Ginebra en la 14ª Conferencia de la CIT el 28 de junio de 1930), siendo ratificado por 178 Estados⁶². Más tarde, en 1957

⁵⁷ Para saber más véase: <http://www.fao.org/rural-employment/background/partnerships/international-partnership-for-cooperation-on-child-labour-in-agriculture/es/>.

⁵⁸ Para ver sobre la Conferencia internacional sobre el trabajo infantil en la agricultura consúltese el siguiente link: <http://www.globalmarch.org/events/agricconference2012>.

⁵⁹ Véase el Convenio núm. 31 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C031.

⁶⁰ Véase el Convenio núm. 176 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C176.

⁶¹ Para ver el registro en cuestión consúltese: http://www.ilo.org/safework/info/publications/WCMS_223941/lang-es/index.htm.

⁶² Véase el Convenio núm. 29 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C029. Ver listado de países en http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312174.

se adopta el *Convenio núm. 105 sobre la abolición del trabajo forzoso* (adoptado en Ginebra en la 40ª reunión de la CIT de junio de 1957) y que ha sido ratificado por 175 Estados⁶³.

Así pues, de acuerdo con el Art. 2.2 del *Convenio núm. 29*, el trabajo forzoso es aquel trabajo o servicio involuntario y exigido bajo la amenaza de una pena. El apartado 2 de este mismo artículo excluye de la consideración de trabajo forzoso los siguientes casos:

1. Los trabajos o servicios que sean exigidos por leyes de servicio militar obligatorio y que tengan un carácter meramente militar.
2. Los trabajos o servicios que formen parte de las obligaciones cívicas ordinarias de los ciudadanos de un país independiente.
3. Los trabajos o servicios que sean exigidos debido a una condena dictada por una sentencia judicial, además, dicho trabajo debe realizarse bajo la vigilancia y el control de las autoridades públicas y, el individuo en cuestión no puede ser cedido o puesto a disposición de particulares, compañías o personas jurídicas privadas.
4. Los trabajos o servicios que sean exigidos en caso de fuerza mayor⁶⁴ y, en general, todos aquellos eventos que pongan en peligro o amenacen poner en peligro la vida o las condiciones habituales de la población.
5. Los pequeños trabajos comunales, los cuales son aquellos trabajos que se realizan por parte de los miembros de una comunidad en beneficio directo de la misma. Dichos trabajos pueden ser considerados como obligaciones cívicas normales que incumben a los miembros de la comunidad.

Asimismo, de acuerdo con el Art. 3.a del C182, el trabajo forzoso es una de las peores formas de trabajo infantil, siendo este prohibido en la inmensa mayoría de países, al ser considerado un delito grave y una violación de los derechos humanos fundamentales.

Es difícil estimar la cifra exacta de niños involucrados en las peores formas de trabajo infantil, ya que se trata de actividades ocultas e ilícitas carentes de datos fiables. Sin embargo, la OIT estima la existencia de unos 5,5 millones de niños en situación de trabajo forzoso⁶⁵. Además, muchas de las víctimas realizan a la vez actividades peligrosas.

⁶³ Véase el Convenio núm. 105 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C105. Ver listado de países en http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312250.

⁶⁴ Por ejemplo, guerras, siniestros o amenaza de siniestros, tales como incendios, inundaciones, hambre, temblores de tierra, epidemias, invasiones de animales, de insectos o de parásitos vegetales dañinos, etc.

⁶⁵ Trabajo forzoso con fines de explotación sexual (960.000 niños); trabajo forzoso con fines de explotación laboral (3.780.000); y trabajo forzoso impuesto por el Estado (709.000).

En relación al trabajo forzoso, cabe mencionar varios casos controvertidos:

Al primero al cual haremos referencia es al *Informe de la Comisión de Encuesta instituida en virtud del Art. 26 de la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo para examinar la observancia por Myanmar del Convenio sobre el trabajo forzoso núm. 29, 1930*⁶⁶. Así pues, el informe alude al incumplimiento del Convenio núm. 29 sobre el trabajo forzoso por parte del Gobierno de Myanmar, al ser impuesto el trabajo forzoso a hombres, mujeres, niños y ancianos de las aldeas y las ciudades de varias regiones del país, así como también de prisioneros. Ejemplos de los trabajos que se llevaban a cabo son: el transporte de cargas, combate, rastreo de minas y servicios sexuales para las tropas, la construcción y otros trabajos pesados para llevar a cabo infraestructuras que no benefician a la población que lo ejecuta o para proyectos de construcción militar; operaciones para la explotación de reservas de petróleo y gas natural, etc. Visto esto, ninguno de los trabajos que ejercían los ciudadanos figuran entre las excepciones enumeradas en el Art. 2.2 del Convenio mencionado.

Todas las informaciones y las pruebas demuestran que Myanmar no había cumplido en absoluto con el cumplimiento del Convenio núm. 29, al no cumplir con la obligación de suprimir el trabajo forzoso u obligatorio (Art. 1.1), lo cual se puede observar en la legislación nacional de Myanmar, en especial en la Ley de aldeas y en la Ley de ciudades, las cuales permitían imponer el trabajo forzoso u obligatorio y preveían multas y penas de prisión para las personas que no las acatasen. Por otra parte, el Gobierno viola su obligación de garantizar, con arreglo al Art. 25 del Convenio, a tomar medidas para que las sanciones impuestas por la ley sean realmente eficaces y se apliquen estrictamente. Los elementos de prueba demuestran no sólo que las minorías no budistas son a veces sometidas de manera desproporcionada a las exigencias del trabajo forzoso, sino también que esta práctica se impone mediante la amenaza de sanciones legales y recurriendo a la fuerza física.

El otro es el caso *Roe v. Bridgestone, Tribunal de Indiana (Estados Unidos), S.D., 492 F. Supp.2d 988*⁶⁷. En noviembre de 2005 un grupo de adultos y niños que viven y trabajan en la plantación de caucho de Firestone en Liberia (los cuales son descendientes de los originales trabajadores de la plantación, habiendo sido estos recluidos a punta de pistola desde la inauguración de la plantación en 1926) presentaron una demanda colectiva en una corte federal de California en los Estados Unidos. Los demandantes presentaron la demanda contra Firestone (propiedad de Bridgestone Corporation) en virtud de la *Ley de reclamaciones de agravantes de extranjeros (ATCA)*⁶⁸ alegando que las condiciones de

⁶⁶ Véase el Informe de la Comisión de Encuesta nombrada en virtud del Artículo 26 de la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo para examinar la observancia por parte de Myanmar del Convenio núm. 29 sobre el trabajo forzoso, 1930. Ginebra, 2 de julio de 1998. <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/gb/docs/gb273/myanmar.htm>.

⁶⁷ Para ver el caso consulte el siguiente link: <https://casetext.com/case/roe-v-bridgestone-corporation>.

⁶⁸ La *Alien Tort Statute* o ATS (Estatuto de reclamación por agravios contra extranjeros) o bien, *Alien Tort Claims Act* o ATCA (Ley de reclamación por agravios contra extranjeros) es una sección del Código de los Estados Unidos que enuncia: “*Las Cortes Federales de Distrito de Estados Unidos tendrán jurisdicción original en toda acción civil entablada por un extranjero por un agravio solamente, cometido en violación del Derecho de Gentes o de un tratado de los Estados Unidos*”. Así pues, el estatuto permite a un extranjero iniciar una acción civil contra otro en los tribunales federales de Estados Unidos por un delito cometido fuera de Estados Unidos, si tal delito es una violación de las leyes de la nación o de un tratado específico del que EE UU sea signatario.

trabajo en la plantación de caucho equivalen a trabajo forzoso y la compañía ha empleado trabajo infantil ilegal. Así pues, los demandantes alegan que los supervisores de la plantación Firestone exigieron a los trabajadores adultos que pusieran a sus hijos (algunos de tan sólo 6 años) a trabajar durante 12 a 14 horas para cumplir con las altas cuotas de producción de la empresa. El salario diario de un trabajador de la plantación de Firestone es de 3.19\$ si se realizan unos 1125 árboles al día, pero si solo se realizan 750 árboles, se perderá la mitad del salario diario. Además, los demandantes sostenían que fueron "forzados" por un clima de temor que incluía una *"fuerza notoria de seguridad"* y que *"nacieron en un sistema de trabajo forzado"*, señalando que la OIT había reconocido que la falta de consentimiento puede surgir cuando una persona nace o desciende de un estado de esclavitud o servidumbre. De este modo, las generaciones sucesivas se mantuvieron en la plantación por la pobreza, el temor y la ignorancia del mundo exterior, viviendo en un ciclo de pobreza y criando a sus hijos para que fueran la próxima generación de trabajadores en la plantación.

En abril de 2006, el caso fue transferido a la corte federal en Indiana y el juez desestimó las demandas de trabajo forzoso de los adultos, concluyendo que los demandantes no alegaron suficientemente violaciones de normas específicas, universales y obligatorias de derecho internacional necesarias para una reclamación bajo ATCA. Por ejemplo, los demandantes no han alegado la falta de pago, tampoco que Firestone haya utilizado la fuerza física o restricciones legales para mantenerlos en el trabajo, tampoco que no pudieran abandonar libremente sus empleos, tampoco alegan que hayan sido retenidos en contra de su voluntad, torturados, encarcelados o amenazados con daño físico, ni de haber sido forma de propiedad o trata de personas. De este modo, de acuerdo con la definición de trabajo forzado que hallamos en el Art. 1 del Convenio núm. 29, la *"amenaza de cualquier castigo"* no se refiere al daño que sufriría una persona si deja un trabajo y no puede ganarse la vida en otra parte. Como conclusión, el trabajo forzoso no cubre situaciones de pura necesidad económica, como cuando un trabajador se siente incapaz de dejar un empleo debido a la ausencia real o percibida de alternativas de empleo. Si las condiciones de trabajo de los adultos en la plantación de Firestone violasen el derecho internacional, entonces el derecho internacional se extendería sin fronteras identificables a condiciones de trabajo explotadoras y de bajos salarios en todo el mundo. Sin embargo, el juez llegó a la conclusión de que las alegaciones sobre el trabajo infantil forzoso eran suficientes para permitir que las reclamaciones fueran presentadas bajo la ATCA.

2.2.3. Participación en el trabajo doméstico: Los niños Restavek

En la actualidad, existen unos 11,5 millones de niños que se encuentran bajo la modalidad de trabajo doméstico infantil, de los cuales, 3,7 millones realizan trabajos peligrosos (21,4% del total de niños trabajadores domésticos) y el 67,1% de todos los niños trabajadores domésticos son mujeres⁶⁹. Pese al

⁶⁹ Para mayor información, sírvase consultar: http://ilo.org/ipecc/Informationresources/WCMS_IPEC_PUB_23237/lang-es/index.htm.

desconocimiento de un número exacto de trabajadores forzosos y víctimas de trata en el trabajo doméstico, se cree que existe un número alarmante de niños en servidumbre por deudas, víctimas de trata y en situación de siervo. En economías en rápido desarrollo como Brasil o India, China, América del Sur, incluso algunas partes de Nigeria y Turquía, los niños y niñas son preferibles como ayuda doméstica por la clase media. También vemos el crecimiento de la trata de niñas y niños, pero sobre todo de las niñas. Según datos no gubernamentales, 150.000 millones de dólares se ganan ilícitamente de este tráfico humano o comercio humano.

Con el objetivo de proteger a las trabajadoras y los trabajadores domésticos, la OIT aprobó en 2011 (en su 100ª reunión de la CIT) el *Convenio núm. 189 sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos*, el cual ha sido ratificado por 23 países⁷⁰, junto a la *Recomendación núm. 201 sobre el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos*⁷¹.

En el Art. 1 de este Convenio, se define los términos “*trabajo doméstico*” como aquel realizado en un hogar u hogares o para los mismos, y “*trabajador doméstico*” como la persona, ya sea de género femenino o género masculino, que realiza un trabajo doméstico en el marco de una relación laboral. No obstante, estos términos contienen una gran diversidad de tareas y servicios que difieren de un país a otro, y pueden variar en función de la edad, el género, la etnia, el contexto cultural y la situación económica. Una vez definido el concepto en cuestión, cabe preguntarse: ¿Se trata de trabajo doméstico el realizado por un niño en su propio hogar? En respuesta de ello, decir que, si estas actividades son realizadas en su propio domicilio, en condiciones no excesivas, bajo la supervisión de familiares o personas cercanas y, no interfieren con su educación, podemos considerar que es algo positivo para su desarrollo y, por lo tanto, no considerado como trabajo infantil.

Sin embargo, este fenómeno sigue siendo difícil de detectar debido a los factores sociales y culturales, los cuales contribuyen a la subsistencia del trabajo doméstico infantil. A modo de ejemplo, en muchos países, el trabajo doméstico infantil es aceptado a nivel social y cultural, además, es percibido positivamente, en particular para las niñas, habiéndoles sido asignadas una serie de responsabilidades, ya sea dentro o fuera del hogar, así como la idea de que el trabajo doméstico forma parte del “aprendizaje” para la edad adulta y el matrimonio.

Los peligros vinculados al trabajo doméstico infantil pueden tener un impacto físico, psicológico y moral irreversible en el desarrollo, salud y bienestar del niño, es por ello que, es materia de grave preocupación, siendo este considerado en algunos países como una de las peores formas de trabajo infantil. Estos niños

⁷⁰Ver Convenio núm. 189 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:2551460. Ver listado aquí: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:2551460.

⁷¹ Ver Recomendación en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:55:0::55:P55_TYPE,P55_LANG,P55_DOCUMENT,P55_NODE:REC.es,R201./Document.

suelen sufrir jornadas laborales de larga duración y agotadoras, además, el peligro se pronuncia en determinadas circunstancias, por ejemplo, con el uso de químicos tóxicos, el transporte de cargas pesadas, la manipulación de objetos peligrosos (sobre todo, los de la cocina, así como, cuchillos, ollas calientes, etc.), una alimentación escasa y alojamiento impropio, el trato humillante o degradante, incluyendo la violencia física o verbal y el abuso sexual. Estos riesgos aumentan considerablemente cuando el niño vive en el domicilio del empleador, siendo especialmente vulnerable a causa del aislamiento, la dependencia y la falta de derechos.

Los niños en situación de trabajo doméstico no suelen tener acceso a la educación o esta es insuficiente y, asimismo, una vez se llega a la edad mínima para trabajar, estos cuentan con menores posibilidades para seguir estudiando. De esta forma, el *Convenio núm. 189* quiere garantizar que el trabajo realizado por los niños no impida la educación obligatoria ni dificulte las posibilidades de seguir estudiando o seguir formándose profesionalmente. Así pues, establece en su Art. 4 que los Estados miembros deben fijar una edad mínima para el trabajo doméstico en virtud a los *Convenios núm. 138* y *núm. 182*, siendo esta no inferior a la edad mínima fijada por las leyes y reglamentos nacionales para los trabajadores en general. Además, la mencionada *Recomendación núm. 201* refuerza lo anterior mediante la promoción de una identificación, prohibición y eliminación del trabajo peligroso infantil, y la implementación de mecanismos para vigilar la situación de los niños en dicho sector.

En relación a esto, cabe mencionar las observaciones de la *CEACR (2004) en su 75ª reunión dedicada al Convenio núm. 29*, las cuales versan sobre un caso en particular, esto es, los niños "*Restavek*"⁷² en Haití. El trabajo doméstico infantil es muy común en Haití y, generalmente, constituye trabajo forzado o esclavitud. Este trabajo involucra a los niños de 5 a 7 años que provienen de familias pobres, principalmente rurales, siendo enviados a vivir con familias más acomodadas para realizar un trabajo doméstico a cambio de alojamiento y comida, además, la familia pobre suele recibir ingresos por parte de la familia empleadora. En palabras de Mundo Stefano Savi, director adjunto para Haití de UNICEF, esta práctica nació "*como un mecanismo cultural, en donde las familias pobres enviaban a sus hijos a parientes ricos como una forma de mejorar sus vidas*". Los datos sugieren la existencia de unos 300.000 niños "*Restavek*" en Haití y, muy pocos de ellos reciben educación, solo el 20% asisten a la escuela y menos del 1% llegan a la escuela secundaria. Asimismo, el Comité señala que, a fin de determinar si la situación entra en el ámbito de aplicación del Convenio, es imprescindible examinar las condiciones en las que se efectúa dicho trabajo y medirlas frente a la definición de trabajo forzoso, en particular, en lo que respecta a la validez del consentimiento dado para realizar el trabajo, la edad temprana de los niños afectados y a la posibilidad de salir del empleo.

⁷² "*Restavek*" significa literalmente "*vivir con*" en el idioma francés. Para saber más sobre estos, consulte: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/131016_sociedad_indice_haiti_esclavitud_moderna_informe_ch.

Capítulo III. LAS CAUSAS DEL TRABAJO INFANTIL ¿CÓMO DIRIGIR LA LUCHA CONTRA EL TRABAJO INFANTIL?

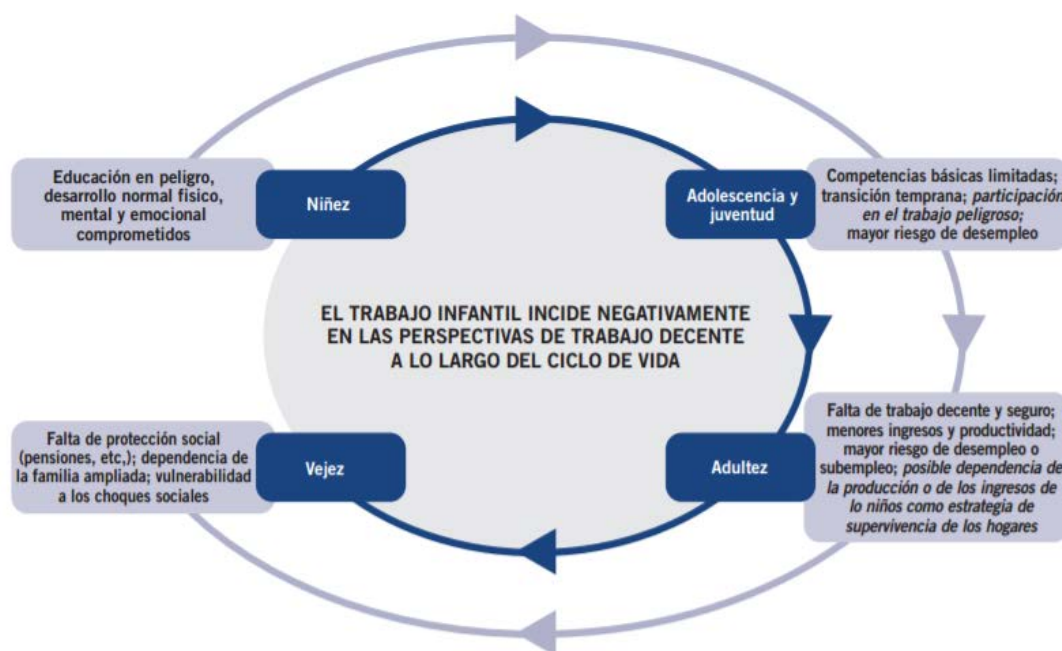
El trabajo infantil es algo que debería ser inexistente, entonces, ¿por qué aún persiste? Podemos comparar el trabajo infantil con un círculo vicioso de causas y consecuencias, en el cual, la pobreza juega un papel principal como causante. Si bien, el número de niños trabajadores viene disminuyendo lentamente y también se ha registrado un descenso en la cantidad de niños empleados en las peores formas de trabajo infantil, muchos aún continúan trabajando en terribles condiciones.

Existen muchas causas del trabajo infantil, pero en términos generales podemos diferenciar las que mencionaré a continuación, las cuales estarán vinculadas con una serie de medidas que apoyan la eliminación de las respectivas causas.

3.1. La pobreza y la desigualdad económica como principal causa del trabajo infantil

"El trabajo infantil es tanto un efecto como una causa de la pobreza", declara la Sra. Hilde Frafjord Johnson, Ministra de Desarrollo Internacional y Derechos Humanos de Noruega en 1997. La mayoría de niños que se encuentran en la situación de trabajo infantil son aquellos que provienen de hogares pobres, así pues, la pobreza en sí, es una causa que potencia el círculo vicioso del problema: los niños dejan de estudiar para trabajar y sostener el hogar, consecuentemente, no se forman y, por lo tanto, continúan siendo pobres y en las futuras generaciones sucederá lo mismo. Emerson y Souza realizaron un estudio en el que defienden la idea de que los niños que trabajaron en su infancia serán más propensos a tener un salario bajo en su vida adulta y, además, serán más propensos a enviar a sus propios hijos a trabajar. Este proceso puede repetirse a través de generaciones y, por lo tanto, las familias pueden quedar atrapadas en un ciclo de pobreza y trabajo infantil⁷³. Además, dicha pobreza no es solo económica, sino que, al quedar excluidos del sistema educativo, los niños tienen más alta vulnerabilidad a otras miserias, así como, vicios como el alcohol, el tabaco y el consumo de drogas.

⁷³ Emerson, P. M., & Souza, A. P. (2003). *Is there a Child Labor Trap? InterGenerational Persistence of Child Labor in Brazil*. Economic Development and Cultural Change, Vol. 51, n. 2, pp. 375 - 398.

Gráfico 6. Ciclo de pobreza y de trabajo infantil

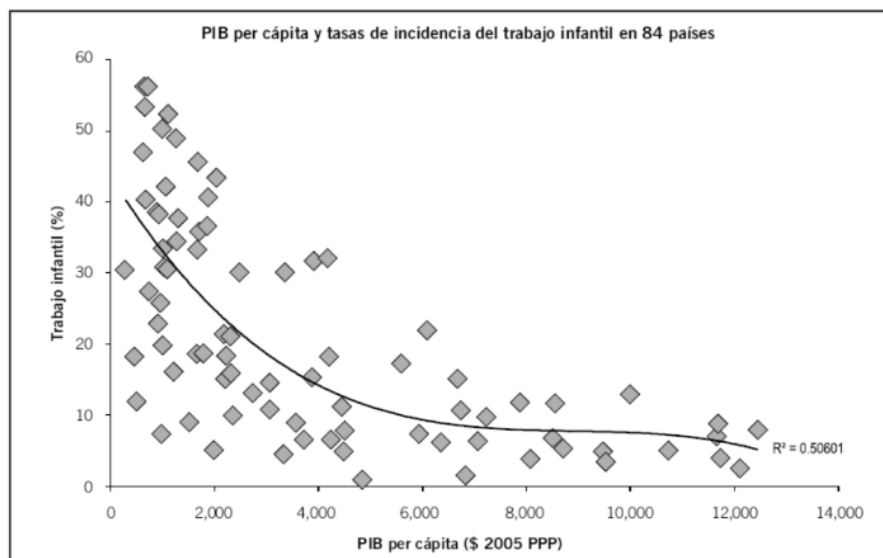
Fuente: OIT. (2015). *Informe mundial de 2015 sobre el Trabajo Infantil - Allancar el camino hacia el trabajo decente para los jóvenes*. Ginebra: OIT, p. 6.

Planteamos la *Teoría económica fundacional del trabajo infantil* de Basu y Van⁷⁴, la cual se centra en las decisiones de las familias y en la oferta de mano de obra. El salario adulto normalmente es demasiado bajo para poder cubrir las necesidades básicas, de este modo, los adultos se ven obligados a enviar a sus hijos a trabajar, dicha situación sirve para que los salarios se mantengan bajos mientras se incrementa la oferta de mano de obra. Ante dicha situación, se plantea que, si todos los niños quedaran fuera del mercado de trabajo, esta restricción en la oferta de mano de obra podría obligar a salarios a ser lo suficientemente altos como para que sean adecuados para que los adultos puedan satisfacer las necesidades básicas mínimas del hogar. Del contrario, si todos los niños fueran enviados a trabajar, la oferta de mano de obra podría deprimir los salarios lo suficiente para que los salarios de los adultos no fueran suficientes para satisfacer las necesidades básicas mínimas del hogar. En este caso, si una economía está en el equilibrio del salario bajo, ninguna casa puede permitirse sacar a sus hijos de la mano de obra. Sin embargo, si todos los hogares retiraban a sus hijos al mismo tiempo, todos estarían mejor: sus hijos no trabajarían y los adultos podían cubrir las necesidades básicas de los hogares. Por el contrario, si los salarios siguen estando por debajo del umbral de la pobreza, incluso cuando todos los niños trabajadores son retirados de la fuerza de trabajo, la prohibición del trabajo infantil podría empeorar a los hogares, condenándoles a la indigencia.

⁷⁴ Basu, K., & Van, H. P. (1998). The Economics of Child Labour. The American Economic Review, Vol. 88, pp. 412-427. Véase en: http://qed.econ.queensu.ca/pub/faculty/sumon/basu_childlabor.pdf.

En el gráfico que vemos a continuación, se ilustra la tasa de incidencia del trabajo infantil en relación al PIB per cápita de 84 Estados en vías de desarrollo, pudiéndose observar la relación que tienen los ingresos y el trabajo infantil.

Gráfico 7. Incidencia del trabajo infantil en relación con el PIB per cápita en países en desarrollo



Fuente: Estadísticas por países del UCW - Indicadores de desarrollo mundial del Banco Mundial.

Cabe recordar que, la pobreza familiar siempre puede variar sustancialmente dependiendo de las *características familiares*. En determinados contextos la miseria en los hogares se intensifica, aumentando las probabilidades de trabajo en los menores e implementando un efecto negativo sobre la probabilidad de ir a la escuela. Así pues, el trabajo infantil es más propenso a aquellas familias con más hijos de poca edad, y también cuando se trata de familias monoparentales, especialmente, con jefatura femenina⁷⁵. En definitiva, la tasa de dependencia económica (el número de personas a las que hay que sostener) determina si el salario adulto es suficiente para la supervivencia de la familia y ejerce presión sobre los miembros económicamente activos de la familia. En relación a la *fertilidad endógena*, Dessy planteó una serie de intervenciones políticas para abordar dicha cuestión, por ejemplo, una que prohíba el uso de niños en el trabajo y obligue a la educación de los niños, obligando a las familias a tener menos hijos y a escapar de la trampa de fertilidad del trabajo infantil⁷⁶. Los salarios de los adultos no tienen que ser tan altos con menos niños en el hogar y los salarios de los adultos probablemente aumentarían con la disminución de la oferta de mano de obra como resultado de esta política, siendo suficientes para el sustento de la familia y siendo innecesario el envío de sus hijos al trabajo.

⁷⁵ Burón, C. G., & Lassibille, G. (2012). ESCOLARIZACIÓN, TRABAJO INFANTIL Y SATISFACCIÓN LABORAL: EVIDENCIA PARA ETIOPIA. *Revista de Economía Aplicada*, 95-188.

⁷⁶ Dessy, S. (2000). A Defense of Compulsory Measures against Child Labor. *Journal of Development Economics*, 62(1), 261-275.

Asimismo, las diferencias en la *oportunidad* también influyen en las decisiones familiares de enviar a los niños a la escuela, puesto que las diferentes familias se enfrentan a pagos diferentes en la educación y este diferencial de rentabilidad puede ser el resultado de, por ejemplo, la calidad diferencial de la escuela, la discriminación o los mercados de trabajo segmentados (por ejemplo, donde los niños rurales, incluso con educación, no tengan acceso a trabajos bien remunerados). En estos casos, las prohibiciones en el trabajo infantil perjudicarán a las mismas familias porque estas familias están tomando decisiones óptimas basadas en el medio ambiente que enfrentan. Forzar a estas familias a que se abstengan del trabajo infantil u obligarlas a invertir en educación, empeorarían su situación, puesto que la raíz de la baja inversión en educación no ha cambiado⁷⁷.

Una característica de todas estas hipótesis es una suposición implícita de *restricciones crediticias* para las familias pobres, lo que les impide pedir prestado para invertir en sus hijos. Ranjan abordó explícitamente la "imperfección" del mercado crediticio para mostrar cómo el trabajo infantil puede surgir como consecuencia directa y, además, mostró que la desigualdad de ingresos puede estar relacionada positivamente con el trabajo infantil, ya que los trabajadores de baja productividad que ganan menos no pueden permitirse realizar grandes inversiones en la educación de sus hijos, mientras que los trabajadores de alta productividad sí pueden. Así, las familias de alta productividad continúan invirtiendo y volviéndose cada vez más productivas, mientras que las familias de baja productividad siguen siendo familias de baja productividad⁷⁸.

En definitiva, si no se establece un entorno económico y jurídico adecuado, no será posible alcanzar un progreso en cuanto a la eliminación del trabajo infantil, la escolarización y brindar oportunidades de trabajo decente para los jóvenes.

3.2. Una educación deficiente. Por una escolaridad universal y obligatoria

Se dice que la educación es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida, siendo este el medio por el cual los hombres podemos lograr el pleno desarrollo de la personalidad humana, considerándonos personas libres y críticas, incluyendo el desarrollo de nuestras habilidades y aptitudes.

La inexistencia de un sistema educativo público y gratuito para los niños y niñas está fuertemente relacionado con la pobreza y, consecuentemente, con el trabajo infantil. Esta falta de educación se puede deber por miles razones, por ejemplo, cuando el derecho a la educación no está avalado por la ley, cuando los gastos escolares son demasiado costosos para las familias pobres, cuando las escuelas o centros educativos están situados en lugares lejanos y tal lejanía implica peligrosidad (generalmente, carecen de medios de transporte al tratarse de localidades campesinas, rurales o indígenas), cuando los

⁷⁷ Emerson, P. M., & Knabb, S. D. (2006). Opportunity, Inequality and the. *Economica*, 73:291, pp. 413-434.

⁷⁸ Ranjan, P. (2001). Credit Constraints and the Phenomenon of Child Labor. *Journal of Development Economics*, 81-102.

docentes son insuficientes o tienen baja formación profesional, cuando los entornos de enseñanza y aprendizaje son espacios inseguros (falta de higiene, clases masificadas, falta de libros o materiales de aprendizaje), cuando las comunidades no otorgan importancia a la educación, puesto que han sido históricamente excluidos de los procesos de la educación formal y, además, existiendo discriminación contra determinados grupos (por ejemplo, niñas, personas pobres o minorías étnicas)⁷⁹.

Actualmente, la educación básica universal es uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y es un derecho fundamental de los niños, considerándose como una de las soluciones para erradicar el trabajo infantil. El derecho fundamental de la educación se reconoce en abundante legislación, destacando el Art. 26 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, el Art. 10 de la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres y los Arts. 28 y 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño. En todos estos artículos se promulga, básicamente, la existencia de un sistema educativo de calidad, gratuito y obligatorio hasta la edad mínima de admisión al empleo, garantizar el acceso a una educación superior y eliminar la discriminación contra la mujer, minorías étnicas, religiosas o lingüísticas en la educación.

Como solución, la OIT señala que es esencial ampliar y mejorar el acceso a la educación de calidad, obligatoria y gratuita para todos los niños, poniendo especial atención en las niñas, y asegurar la educación de todos los niños por debajo de la edad mínima de admisión al empleo mediante: (1) La eliminación de los costes que representan una barrera para la educación, por ejemplo, suprimir las cuotas escolares y proporcionar material, (2) La promoción y el seguimiento a la inscripción, asistencia, retención y reintegración escolares, ya sea por medio de becas o programas de alimentación escolar, (3) La creación de un entorno de aprendizaje adaptado a los niños, en el que estén protegidos del abuso, la violencia y la discriminación.

Además, destacar la iniciativa mundial *Educación para Todos* (EPT)⁸⁰, la cual promueve nuevas inversiones para mejorar el acceso y la calidad de la educación. No es casualidad que la rápida disminución del trabajo infantil desde 2000 haya coincidido con un importante incremento en la asistencia escolar.

3.3. La importancia de los factores culturales

Liebel dice que el trabajo infantil no es repugnante, sino que está realmente incrustado en las culturas locales y debe ser respetado⁸¹. Dicho esto, es de saber que el entorno familiar y cultural también es el

⁷⁹ OIT-IPEC, Internacional de la Educación con el apoyo del Programa Internacional de la Erradicación del trabajo infantil de la Organización Internacional del Trabajo. (2014). *ERRADICAR EL TRABAJO INFANTIL*, p.10.

⁸⁰ Para saber más véase: <http://www.unesco.org/new/es/our-priorities/education-for-all/>.

⁸¹ Liebel, M. (2004). *A Will of their Own: Cross-Cultural Perspectives on Working Children*. London. 194-215.

que promueve la explotación de sus propios hijos. Por ejemplo, en áreas rurales los niños empiezan a ayudar en las tareas domésticas y agrícolas en edades tempranas. En muchos casos, lo que sucede es una vinculación laboral prematura de los niños. Los criterios acerca de cuándo empieza la edad adulta varía según la clase social y la cultura, así pues, obviamente no coincide con aquella definición que los campesinos tienen, puesto que estos consideran que el niño es adulto desde muy joven y es responsable para trabajar. La percepción acerca de la escuela es ambigua, por un lado, se valora la posibilidad de aprender a leer y a escribir, pero, en particular, los padres que viven en áreas rurales, perciben esta educación como irrelevante, y cuando los horarios de la escuela y el trabajo se solapan, privilegian al trabajo, puesto que este tiene beneficios inmediatos para la subsistencia familiar. Además, las familias también tienden a mostrar recelo a las escuelas, puesto que creen que los niños aprenden de ahí a rebelarse contra las tradiciones y normas del hogar. Lo que suelen hacer los padres es recoger su propia experiencia como niños trabajadores para justificar el trabajo de sus hijos, creyendo que el trabajo prematuro es una preparación para la vida, que opera como escuela y en él se adquieren valores como la responsabilidad, la autonomía y, también es una protección contra los vicios y la delincuencia.

El reciente debate sobre la erradicación del trabajo infantil ha incluido una disputa sobre la universalidad de las normas de la infancia. Una tendencia importante en los estudios occidentales de la infancia es la suposición de que la cultura y el contexto en muchos países en desarrollo son tan diferentes que no se puede imponer una norma universal de la infancia. Además, aunque muchos países hayan promulgado leyes al respecto, son pocas las que incluyen disposiciones en las que se definan las responsabilidades de los padres o los tutores legales.

Otra cosa importante aquí es, abordar todas aquellas vulnerabilidades específicas que afectan a las niñas y a las jóvenes. En algunos países, las niñas siguen teniendo dificultades para estudiar, debido a los factores culturales impregnados en sus sociedades, así como, el matrimonio precoz y las responsabilidades domésticas en el hogar. Las niñas son especialmente vulnerables a las peores formas de trabajo infantil, así como la explotación sexual comercial y el trabajo doméstico en hogares de terceros, por ello, nótese la necesidad de una educación inclusiva, por ejemplo, escuelas diseñadas para niñas. Asimismo, no solo estamos hablando de la escolaridad, sino que, con frecuencia, las trayectorias profesionales de las mujeres jóvenes se ven seriamente limitadas por las expectativas sociales y familiares que las inducen a dejar de trabajar después del matrimonio o después del nacimiento del primer hijo. La posición desventajosa de las mujeres jóvenes en el mercado de trabajo pone de manifiesto la necesidad de lograr una igualdad de género en la educación y en el trabajo.

3.4. Políticas de Estado defectuosas. La transcendencia del compromiso gubernamental

Actualmente, ante la economía mundializada en la que vivimos, los gobiernos son responsables del avance y fortalecimiento de las políticas y programas relacionados con la erradicación del trabajo infantil, particularmente, sus peores formas. Aunque, el papel de los gobiernos tenga una gran importancia, no se excluye a todos los sectores de la sociedad, entidades privadas, instituciones, partidos políticos y a la sociedad civil en general, de su deber y aporte en el respeto a los derechos humanos.

A continuación, mencionaré una serie de medidas relacionadas con las políticas de Estado que, personalmente, creo que podrían ayudar a poner remedio al trabajo infantil.

3.4.1. Legislación nacional y observancia. La aplicación de los Convenios de la OIT

La mayoría de países en el mundo han ratificado el *Convenio núm. 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil* (1999) y el *Convenio núm. 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo* (1973). No obstante, la labor normativa no se limita a la adopción de Convenios y Recomendaciones⁸², sino que hay que incorporarlos efectivamente en la legislación nacional y respetarlos. Para corroborar que los Estados parte están cumpliendo efectivamente con sus obligaciones, la OIT establece una serie de acciones, así como, la función supervisora del Comité de los Derechos del Niño⁸³, las visitas a los países, la presentación de memorias periódicas por parte de los Estados, la mejora de datos estadísticos a nivel mundial y nacional (lo cual enriquece la base de datos, el seguimiento y la evaluación) y, sobre todo, un sistema de inspección, supervisión y vigilancia en el trabajo (incluyendo la seguridad en el trabajo y la salud en el trabajo).

Así pues, son los inspectores de trabajo los que desempeñan un papel clave para la abolición del trabajo infantil, con tal de garantizar la aplicación adecuada de la legislación nacional del trabajo, pero no solo eso, sino que también aconsejan a los empleadores y a los trabajadores en cuanto cuestiones del trabajo, así como el tiempo de trabajo, los salarios, la seguridad y la salud en el trabajo, y el trabajo infantil. Además, estos señalan a las autoridades nacionales las lagunas y deficiencias en la legislación nacional. De este modo, la inspección de trabajo puede contribuir para evitar problemas mayores (como accidentes laborales, enfermedades profesionales, absentismo, abuso de los trabajadores y conflictos laborales) y, por lo tanto, estimular la productividad y el desarrollo económico⁸⁴. Desgraciadamente, aún existen

⁸² Sin embargo, la adopción de nuevas normas incrementa en gran medida la atención internacional y la acción sobre temas específicos. Un reciente ejemplo se refiere al trabajo infantil en el trabajo doméstico mediante la adopción por la OIT del nuevo Convenio núm. 189 y de la Recomendación núm. 201 en 2011. Para más información, véase *OIT-IPEC. Erradicar el trabajo infantil en el trabajo doméstico y proteger los jóvenes trabajadores contra las condiciones de trabajo abusivas*. Informe para el Día Mundial contra el Trabajo Infantil 2013. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT (Ginebra, OIT, 2013).

⁸³ La función del Comité de los Derechos del Niño es examinar los informes de los Estados sobre su aplicación de la CDN y los protocolos facultativos y, además, tiene competencia para conocer de las quejas individuales.

⁸⁴ Richthofen, W. v. (2002). *Labour Inspection, A guide to the profession*. Ginebra: OIT, págs. 121-133 y 146.

países con sistemas de inspección del trabajo con pocos fondos y poco personal, es por ello que, la vigilancia y seguimiento del trabajo infantil⁸⁵ tiene como objetivo movilizar y formar a los miembros de la comunidad para que controlen el trabajo infantil y ayuden a la función de inspección del trabajo. Debido a la importancia de la inspección de trabajo, la OIT estableció el *Convenio núm. 81 sobre la inspección del trabajo*⁸⁶, el cual fija la obligación de los Estados ratificantes de mantener un sistema de inspección del trabajo en la industria y el comercio, pudiendo estos exceptuar a las empresas mineras y de transporte. Además, también establece la organización del sistema de inspección y una serie de principios, funciones y obligaciones de los inspectores. Más tarde, se crea un Protocolo relativo al mencionado convenio⁸⁷, estableciendo la obligación de ampliar las disposiciones del convenio a aquellos trabajos considerados como no comerciales. Asimismo, también destaca el *Convenio núm. 129 sobre la inspección del trabajo (agricultura)*⁸⁸, teniendo este un contenido parecido al del *Convenio núm. 81*, pero este fija específicamente que se deberá establecer y mantener un sistema de inspección del trabajo en la agricultura.

3.4.2. Piso de protección social

En las conclusiones de la *Conferencia Internacional del Trabajo de 2001 sobre seguridad social* se propuso la idea de una protección social a aquellos grupos excluidos de la seguridad social, con la idea de que en un futuro sean integrados en el sistema de seguridad social⁸⁹. Así pues, para prevenir las vulnerabilidades sociales y económicas que llevan a las familias a recurrir al trabajo infantil es imprescindible el establecimiento de un piso de protección social, lo cual constituye un conjunto de garantías básicas de seguridad social que se definen a nivel nacional y están destinadas a prevenir o moderar la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social⁹⁰.

⁸⁵ El control del trabajo infantil supone establecer un mecanismo coordinado y multisectorial de control y derivación en el que se incluye a todos los niños que viven en una zona geográfica determinada. Entre las principales actividades conexas cabe citar las observaciones directas repetidas periódicamente a fin de detectar la presencia de niños que trabajan y determinar los riesgos a los que están expuestos, derivar esos niños a los servicios, verificar que han sido retirados y realizar un seguimiento de su situación para asegurarse de que se han reincorporado satisfactoriamente a la sociedad. Los comités de control del trabajo infantil con base en la comunidad por lo general están compuestos de dirigentes, maestros, promotores de salud, representantes de las familias interesadas y, en ocasiones, de niños y adolescentes retirados del trabajo. Estas personas realizan visitas periódicas de control a los lugares de trabajo, a menudo, superpuestas a las visitas oficiales de los inspectores del trabajo. Para saber más, véase: <http://www.ilo.org/ipec/Action/Childlabourmonitoring/lang-es/index.htm>.

⁸⁶ Véase el Convenio núm. 81 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C081. Actualmente, ha sido ratificado por 145 países, véase el listado de ratificaciones en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312226.

⁸⁷ Véase el Protocolo en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:P081. Dicho protocolo ha sido ratificado por 11 países, véase la lista en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312334.

⁸⁸ Véase el Convenio núm. 129 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C129. Dicho Convenio fue ratificado por 53 países hasta ahora, véase la lista en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312274.

⁸⁹ Mangarelli, C. (2009). *Seguridad social y Protección social ante el desafío de la extensión de la cobertura*. Para ver más véase: <http://www.asociacion.org.ar/editorial/abril09/Mangarelli.pdf>.

⁹⁰ No cabe confundir a la seguridad social y la protección social, puesto que estas se diferencian principalmente en lo siguiente: En la seguridad social la sociedad debe responder frente a determinados riesgos a los que están expuestos sus miembros, tratándose de una "responsabilidad

Cuando aparecen crisis económicas u otros choques económicos negativos⁹¹, la ausencia de políticas públicas de protección social acentúa la vulnerabilidad económica y afecta a las decisiones de los hogares con respecto al trabajo infantil y la escolarización. Por lo tanto, se utiliza el trabajo infantil como un mecanismo de amortiguación contra los choques negativos cuando no hay un piso de protección social adecuado, provocando así un ascenso en los niveles de trabajo infantil y amenazando el sistema educativo. Un estudio que examina la incidencia de los choques agrícolas (sequías, inundaciones y malas cosechas) en los niños de Camboya entre 1999-2003, reveló que los niños que vivían en un pueblo en el que las explotaciones agrarias habían experimentado malas cosechas tenían un 60% más de probabilidades de trabajar que los niños que no habían sido afectados por tales choques⁹². Ahora bien, ¿ha tenido la crisis económica mundial de 2008-2009 algún efecto en el trabajo infantil? Pese a lo que se temía, el período 2008-2012 mostró una tasa de descenso más rápida en el trabajo infantil. Es probable que el lento crecimiento económico posterior a la crisis haya reducido la demanda de mano de obra, no obstante, no cabe olvidar el riesgo de un incremento cuando la economía mundial se recupere.

La seguridad social y la protección social son reconocidas como derechos humanos universales por diversos instrumentos internacionales. Por ejemplo, en el Art. 22 de la Declaración Universal de Derechos Humanos se declara lo siguiente: *“Toda persona tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad”*. Asimismo, en el Art. 23 de la misma Declaración se menciona que *“toda persona tiene derecho a la protección contra el desempleo”* y, además *“toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualquier otro medio de protección social”*. En cuanto a lo referido, en el Art. 26.1 de la Convención sobre los Derechos del Niño, hace especial referencia a la infancia, expresando que: *“Los Estados Partes reconocerán a todos los niños el derecho a beneficiarse de la seguridad social, incluso del seguro social”*.

En la 35ª reunión de la CIT de 28 de junio de 1952 se adoptó el *Convenio núm. 102 sobre las normas mínimas de seguridad social*⁹³. En el mencionado Convenio, los Estados Partes tienen la opción de

social”. Las contingencias que, por lo general, se entienden comprendidas en la noción de seguridad social son las señaladas en el *Convenio Internacional del Trabajo N° 102 sobre seguridad social* (enfermedad, desempleo, maternidad, vejez, invalidez, sobrevivencia, accidente de trabajo y enfermedad profesional, cargas familiares). En cambio, la protección social es más amplia, puesto que comprende la seguridad social y además otros riesgos o necesidades, así como, programas de reducción de la pobreza. Asimismo, la protección social también es más amplia que la seguridad social porque incluye no sólo la intervención del Estado, sino también las acciones de la sociedad civil. Otra diferencia a destacar es que la protección social se independiza de la relación de trabajo, abarcando así a todos los individuos frente a determinadas necesidades.

⁹¹ Son eventos no previstos que causan perturbaciones en la economía de un solo hogar o de una comunidad o región. Por ejemplo, alzas en los precios del combustible y de los alimentos, la sequía, las inundaciones y las malas cosechas. guerras, conflictos armados o revueltas civiles.

⁹² Garcello, L., Kovrova, I., & Rosati, F. (2008). *Child labour as a response to Shocks: Evidence from Cambodian Villages*. Roma: Understanding Children’s Work (UCW).

⁹³ BOE núm. 240, de 6 de octubre 1988, páginas 28998 a 29007 (<https://www.boe.es/boe/dias/1988/10/06/pdfs/A28998-29007.pdf>). España no lo ratificó hasta el 29 de junio de 1988, y aceptó únicamente las Partes II, III, IV y VI. En la actualidad dicho Convenio cuenta con 55

aceptar o excluir determinados aspectos del mismo y, como consecuencia de ello, se puede producir un obstáculo a la hora de lograr los objetivos previstos. Más tarde, en la 101ª reunión de la CIT en Ginebra (14 de junio de 2012), se acordó la *Recomendación núm. 202 relativa a los pisos nacionales de protección social*⁹⁴, la cual señala en su preámbulo que la seguridad es un derecho humano, considerándose una necesidad económica y social para el desarrollo. Asimismo, dicho derecho debe asegurar la seguridad básica del ingreso para los niños, lo cual asegure un adecuado acceso a la alimentación, educación, cuidados u otros que bienes y servicios necesarios (párrafo 5.b). Además, dichas garantías básicas de seguridad social deberán establecerse por ley y ser inspeccionadas regularmente (párrafo 8.b y c).

Antes de mencionar una serie de medidas más específicas, cabe destacar la *Iniciativa Conjunta de las Naciones Unidas sobre el Piso de Protección Social*⁹⁵, la cual promueve estrategias globales para garantizar el acceso a las transferencias y servicios sociales básicos. Así pues, seguidamente mencionaré una serie de medidas sociales que favorecen a la estabilidad familiar y a la inversión en la educación, cosa que ayuda notoriamente a la eliminación progresiva del trabajo infantil.

En primer lugar, hablamos de los *programas de transferencias dirigidos a las familias con niños*, los cuales pueden diferenciarse entre transferencias en efectivo y en especie y, a la vez, estas pueden ser condicionadas o no condicionadas. Así pues, dichos programas están pensados para que los hogares vulnerables puedan sustentar la economía familiar y evitar el trabajo infantil. Sin embargo, las transferencias pueden llegar a ser ineficaces si, por ejemplo, el importe de estas no cubre las dificultades financieras, o bien, que el servicio a la educación sea escaso. Otro problema sería el caso en que las familias no usen esas transferencias adecuadamente, sino que las utilicen como una inversión hacia el trabajo, lo cual implicaría un aumento en la probabilidad de que los niños sean utilizados en la producción familiar. Así pues, como se ha dicho anteriormente, las transferencias pueden ser:

- (1) *Transferencias en efectivo no condicionadas*. Dichos programas no establecen condiciones específicas para acceder a ellas y esto a veces supone resultados negativos. Por ejemplo, se realizó un estudio sobre el *Programa de Transferencias Sociales de Efectivo* en Malawi⁹⁶, el cual señaló que el programa de transferencias provocó un aumento en las inversiones productivas por parte de los hogares beneficiarios, produciéndose de este modo un cambio en

ratificaciones. Ver listado de los países en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11300:0::NO:11300:P11300_INSTRUMENT_ID:312247.

⁹⁴ Véase la Recomendación en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:12100:0::NO:P12100_ILO_CODE:R202.

⁹⁵ La *Iniciativa sobre el Piso de Protección Social* fue iniciada en 2009 por la Junta de Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas. Actualmente cuenta con el apoyo de una coalición de 19 órganos de las Naciones Unidas e instituciones financieras internacionales, y 14 interlocutores para el desarrollo, bajo la dirección conjunta de la OIT y la OMS. Página web de la OMS: <http://www.who.int/es/>.

⁹⁶ Para participar en el mismo, las familias deben estar desempleadas y cumplir con varios requisitos de extrema pobreza, como la incapacidad de disponer de más de una comida por día o de adquirir artículos de primera necesidad como jabón, prendas de vestir y artículos escolares. En dicho programa se proporcionaba transferencias en efectivo de un valor de 4 a 13 USD por hogar y al mes en función del número de miembros.

la naturaleza del trabajo infantil, pasando del trabajo fuera del hogar al trabajo en el seno familiar⁹⁷.

- (2) *Transferencias en efectivo condicionadas*. En este caso, sí se requieren condiciones específicas a las familias, así como, la exigencia de que los niños del hogar asistan regularmente a la escuela. De esta manera, se proporcionan ingresos que ayudan a sustentar la economía familiar y, a la vez, se incentiva a la inversión en la educación. Dicha tipología, presenta buenos frutos, por ejemplo, en el programa “Oportunidades”⁹⁸ de México, se reveló que los niños de entre 15 a 16 años de edad que vivían en zonas rurales y que se habían beneficiado durante 5,5 años del programa, tenían menos probabilidades de trabajar que los niños que nunca se habían beneficiado⁹⁹.
- (3) *Transferencias en especie condicionadas*. Por la naturaleza de estas transferencias, se exige la asistencia de los niños a la escuela, ya sea mediante bonos escolares, material escolar, suplementos alimenticios, etc. Además, se establece la obligatoriedad de asistir a servicios en los ámbitos educativos y de la salud, así como, charlas educativas, de información, orientación y consejería. Así pues, los niños al estar en la escuela no estarían trabajando y, además, al ser en especie, las familias no tienen la posibilidad de utilizar dicho dinero para invertirlo en el trabajo infantil (como sucede en las transferencias en efectivo no condicionadas). En el caso de bonos escolares, estos cubrirían más de la mitad del coste de la educación en la escuela (pública o privada), eso sí, estando condicionado a la asistencia escolar. Un ejemplo de este es el *Programa de Ampliación de Cobertura de la Educación Secundaria* (PACES) en Colombia, el cual va destinado a las familias con los ingresos más bajos. En este programa se ven resultados positivos en los niveles de educación que se han alcanzado y en el rendimiento escolar, no obstante, la proporción de niños y niñas que trabajan no se reduce considerablemente (eso sí, disminuye el número de horas trabajadas por parte de las niñas). En cuanto a la facilitación de material escolar, existe el *Programa de Asignación Familiar (PRAF)* de Honduras, el cual transfiere útiles escolares al comienzo de cada año lectivo, incluyendo cuadernos, lápices,

⁹⁷ Covarrubias, K., Davis, B., & Winters, P. (2012). From protection to production: Productive impacts of the Malawi Social Cash Transfer. *Journal of Development Effectiveness*, Vol. 4, núm. 1, págs. 50-77. Disponible en el siguiente enlace: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/p2p/Publications/MalawiSCT_ProductiveImpacts.pdf.

⁹⁸ Dicho programa fue creado en 1997 y fue conocido inicialmente como “Progresas”. Los hogares beneficiarios del programa reciben transferencias en efectivo mensuales equivalentes a aproximadamente el 20% de los ingresos medios del hogar, a condición de que los niños del hogar asistan a la escuela y que todos sus miembros se sometan a exámenes médicos preventivos y asistan a charlas sobre la salud. En 2010 casi 5,5 millones de hogares se beneficiaron de la ayuda.

⁹⁹ BEHRMAN, J., PARKER, S., & TODD, P. (2011). «Do conditional cash transfers for schooling generate lasting benefits? A five-year follow-up of PROGRESA/ Oportunidades». *Journal of Human Resources*, Vol. 46, núm. 1, págs. 93-122.

mochila y otros¹⁰⁰. Ahora bien, en lo referente a los programas de alimentos por educación, éstos incluyen una alimentación escolar y comidas para llevar a casa, lo cual supone varios beneficios a la vez, la asistencia escolar de los niños y la mejora del estado nutricional y de salud de los niños.

En segundo lugar, hablamos de los *programas públicos de empleo*, pudiendo ser esto una buena medida para proporcionar empleo a los adultos y mejorar la infraestructura pública y los servicios básicos. Además, dichas iniciativas pueden incluir formación en el empleo para una mejor integración en el mercado laboral de los trabajadores de baja cualificación. A modo de ejemplo, hablamos del programa *Public Safety Net*¹⁰¹ de Etiopía, el cual proporciona alimentos o efectivo por prestar la mano de obra necesaria para construir bienes comunitarios y, además, pueden optar a intervenciones sobre seguridad alimenticia que incluye acceso al crédito, programas de irrigación y agua, y asesoramiento en tecnología agrícola. Se realizó un estudio sobre el impacto de dicho programa y se reveló una reducción significativa en las horas de trabajo por parte de los niños de 6 a 10 años. No obstante, en los hogares beneficiarios de intervenciones relativas a la seguridad alimenticia se incrementaron las horas de trabajo infantil. Ante esto, podemos deducir que los niños pasaron a sustituir a los padres beneficiarios en sus empleos anteriores o en las tareas domésticas. Así pues, los programas de empleo público deberían anticiparse y crear mecanismos para prevenir los resultados adversos, ya sea mediante el fortalecimiento de los sistemas públicos de inspección del trabajo y de observancia, o bien, mediante la creación de empleos decentes y productivos para los adultos y menores en edad de trabajar.

En tercer lugar, hacemos referencia a la *protección por desempleo*. Como bien se sabe, una persona que pierde su empleo, deja de generar ingresos inmediatamente, pero no solo eso, también puede dejar de tener acceso a algunos derechos y beneficios (así como, los servicios de salud). Ante dicha falta de ingresos, las familias pueden recurrir a enviar a sus hijos al trabajo para sostener la economía familiar. La solución aquí sería implantar una protección por desempleo, lo cual proporcionaría un sustento mínimo para que el beneficiario pueda vivir decentemente mientras encuentra un nuevo empleo y, por lo tanto, elimina aquella necesidad de recurrir al trabajo infantil.

En cuarto lugar, la *protección social de la salud*. Existe un estrecho vínculo entre los choques negativos en la salud y el trabajo infantil, por un lado, porque aquellos acontecimientos que dañan la salud, ocasionan una pérdida en la capacidad de trabajar (y, por lo tanto, de ganar un sueldo) de aquellos individuos que se ven afectados y, por otro lado, porque se genera un gasto en la salud, lo cual suele superar el presupuesto familiar de los hogares pobres. La OMS estima que más de la mitad de los gastos

¹⁰⁰ Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). *Programas de Transferencias Condicionadas - Balance de la experiencia reciente en Latinoamérica y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, p. 63. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27854/S2011032_es.pdf?sequence.

¹⁰¹ HODDINOTT, J., GILLIGAN, D., & TAFESSE, A. (2009). The impact of Ethiopia's productive safety net program on schooling and child labor. Disponible en: <http://ssrn.com/abstract=1412291>.

en la salud en los países de bajos ingresos deben ser cubiertos por los propios beneficiarios y, además, cada año 100 millones de personas caen en la pobreza como resultado de las cargas financieras y de los riesgos relacionados con la salud. Así pues, la OIT señala que se debe integrar una protección social de la salud que incluya una serie de medidas de orden público de carácter obligatorio que luchen contra la inestabilidad social y las pérdidas económicas. Un estudio que evalúa el impacto del seguro de salud sobre el trabajo infantil en Guatemala indica que, los niños procedentes de hogares donde los principales sustentadores del hogar estaban cubiertos por un seguro de salud, tenían casi un 4,5% menos de posibilidades de trabajar¹⁰².

Por último, pero no por ello menos importante, se plantea la *seguridad del ingreso en la vejez*, es decir, las pensiones públicas. En la mayoría de países en vías de desarrollo, los hogares están compuestos por personas mayores y niños, tratándose de hogares multigeneracionales¹⁰³, cuya cabeza de familia es un miembro de edad avanzada. Así pues, si el gobierno estableciera pensiones para los ancianos, las familias no tendrían por qué ahorrar para la jubilación y así se liberarían recursos para invertir en la educación de los niños y reducir o eliminar el trabajo infantil. Sin embargo, surge un problema potencial con esta política si los ciudadanos carecen de confianza en su gobierno. A menudo, los países de bajos ingresos se caracterizan por gobiernos inestables y de crecimiento incierto, es por ello que, la falta de confianza en el gobierno puede ser bastante común y, como consecuencia, un problema para avanzar y erradicar el trabajo infantil. Así pues, aunque existan programas gubernamentales que podrían mejorar el bienestar de los ciudadanos, la eficacia de la política se basa en las acciones de las familias en anticipación de las promesas futuras.

3.5. La importancia de la cooperación internacional y las conferencias globales sobre el trabajo infantil

La cooperación internacional es clave para un mejor desarrollo social y económico, la reducción de la pobreza, la facilitación de la educación universal y, sobre todo, para contribuir con la lucha contra el trabajo infantil, especialmente, contra la trata infantil, la prostitución, la producción de pornografía y el tráfico de estupefacientes. Los diferentes Convenios adoptados por la comunidad internacional para luchar contra el trabajo infantil reconocen la necesidad de la cooperación internacional. Por ejemplo, el Art. 8 del Convenio de la OIT núm. 182 dice que: “*Los Miembros deberán tomar medidas apropiadas para ayudarse recíprocamente a fin de aplicar las disposiciones del presente Convenio por medio de una mayor cooperación y/o asistencia internacional, incluido el apoyo al desarrollo social y económico, los programas de erradicación de la pobreza y la educación universal*”.

¹⁰² GUARCELLO, L.; MEALLI, F.; ROSATI, F. 2010. «Household vulnerability and child labor: The effect of shocks, credit rationing, and insurance», en *Journal of Population Economics*, Vol. 23, núm. 1, págs. 169-198.

¹⁰³ Compuestos por un miembro varón de 65 años o mayor y niños de 5 a 14 años.

Los países de todo el mundo se han comprometido desde el 1997 a difundir información sobre políticas y buenas prácticas, junto con la cooperación de diversas ONGs, otros actores de la sociedad civil y organizaciones regionales e internacionales. Igualmente, desde esa fecha se han celebrado una serie de Conferencias mundiales sobre el trabajo infantil, las cuales serán mencionadas seguidamente.

En primer lugar, la 1ª Conferencia Global sobre el Trabajo Infantil celebrada el octubre de 1997 en Oslo (Noruega)¹⁰⁴, la cual contó con la asistencia de 40 países, y tenía como principal objetivo adoptar una estrategia global para disminuir progresivamente el trabajo infantil y, en última instancia, erradicarlo. En esta conferencia se presta especial atención, por primera vez, al papel desempeñado por la cooperación para el desarrollo. Así pues, los ministros de cooperación para el desarrollo, trabajo, educación, asuntos sociales y justicia, así como los dirigentes de los sindicatos y las organizaciones de empleadores, las organizaciones no gubernamentales, las Naciones Unidas y otros organismos multilaterales, junto con los principales expertos en trabajo infantil, deberán colaborar con el fin de establecer una nueva estrategia global para combatir esta práctica.

En segundo lugar, en mayo de 2010 se celebró la 2ª Conferencia Global sobre Trabajo Infantil en La Haya (Países Bajos)¹⁰⁵, la cual contó con una participaron de más de 450 delegados de 80 países diferentes. Dicha conferencia tenía como objetivo acelerar la ratificación universal de los *Convenios de la OIT núm. 138 y 182*, tomar medidas urgentes y eficaces para poner fin a las peores formas de trabajo infantil y centrarse en el *Plan de Acción Mundial*¹⁰⁶. Asimismo, se adoptó la *Hoja de Ruta de la Haya*¹⁰⁷, la cual fue creada con el fin de describir los pasos concretos para lograr la meta de la eliminación de las peores formas de trabajo infantil para el año 2016.

La más reciente es la 3ª Conferencia Global sobre el Trabajo Infantil, celebrada del 8 al 10 de octubre de 2013 en Brasilia (Brasil), contando con la asistencia de delegados de 140 países diferentes. En dicha Conferencia, se reflexionó sobre los progresos alcanzados desde la celebración de la Conferencia Mundial sobre el Trabajo Infantil en la Haya, se aprobó la *Declaración de Brasilia sobre el Trabajo Infantil*¹⁰⁸ y el Gobierno de la Argentina anunció que en noviembre de 2017 celebraría la 4ª Conferencia Mundial sobre el Trabajo Infantil en la ciudad de Buenos Aires.

¹⁰⁴ Véase sobre dicha Conferencia en Oslo: http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_071371/lang--es/index.htm.

¹⁰⁵ Véase sobre la Conferencia en La Haya: <http://www.ilo.org/ipecc/Campaignandadvocacy/GlobalChildLabourConference/lang--es/index.htm>.

¹⁰⁶ Puede verse el Plan de Acción Mundial en el siguiente link: <http://www.ilo.org/ipeccinfo/product/viewProduct.do?productId=10993>.

¹⁰⁷ La Hoja de Ruta de La Haya se encuentra en el siguiente link: <http://www.ilo.org/ipeccinfo/product/viewProduct.do?productId=13454>.

¹⁰⁸ Ver la Declaración de Brasilia en: [file:///C:/Users/friag/Downloads/Brasilia_Declaration_ES_Web%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/friag/Downloads/Brasilia_Declaration_ES_Web%20(1).pdf).

En el 2015, se adoptaron los 17 ODS por parte de los dirigentes mundiales y, además, 169 metas conexas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible¹⁰⁹. El objetivo núm. 8 tiene la finalidad de «*promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos*», destacando su apartado 7, el cual señala que para lograrlo se debe erradicar el trabajo forzoso inmediatamente, poner fin a las formas de esclavitud moderna y la trata de personas, garantizar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil de aquí a 2030 y, además, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas para 2025. En general, los ODS promueven el fortalecimiento de alianzas y colaboración entre los Estados, sus mandantes, los interlocutores sociales y otras partes interesadas, a fin de que se erradique el trabajo infantil, se alcance la inexistencia de discriminación y, se promuevan los derechos laborales, en virtud de las normas internacionales del trabajo y los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos.

Así pues, como ya se ha mencionado, en noviembre de 2017 se celebrará la 4ª Conferencia Mundial sobre el Trabajo Infantil en Buenos Aires, la cual tendrá como principal fin la cooperación internacional para apresurar la eliminación del trabajo infantil de aquí al 2025, de acuerdo con lo establecido en el mencionado objetivo núm. 8.7 de los ODS. Sin embargo, se sugiere que la futura Conferencia incluya otros asuntos que formen parte del mismo objetivo núm. 8.7, esto es, la erradicación del trabajo forzoso, las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas adultas de aquí al 2030, puesto que anteriores conferencias mundiales sobre el trabajo infantil ya trataron sobre lo relativo al trabajo forzoso, la esclavitud y la trata de niños. De este modo, en dicha conferencia se realizarán intercambios de experiencias y enseñanzas extraídas de políticas, programas, prácticas y modelos de intervención innovadores y eficaces, discusiones de determinadas materias y técnicas y, también se incluirá el análisis y la discusión de políticas activas de inclusión social y económica en relación a la creación de Empleo Joven de calidad.

¹⁰⁹ Bárcena, A., & Prado, A. (2016). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible - Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas. Véase en: <http://www.sela.org/media/2262361/agenda-2030-y-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible.pdf>.

CONCLUSIONES

Desgraciadamente, son los países en vías de desarrollo los que sufren en gran medida de problemas sociales, entre ellos, el trabajo infantil. Como se ha dicho al principio de este trabajo, el trabajo infantil es aquél realizado por un niño que tiene una edad inferior a la fijada en la normativa nacional, de acuerdo con el *Convenio núm. 138 de la OIT* (la edad va de 14 a 16 años dependiendo del país). Además, hay que considerar si este trabajo interfiere con el desarrollo normal del niño y su escolarización.

Después de haber transcurrido décadas desde la aprobación de las normativas internacionales más importantes en lo que se refiere al trabajo infantil (la *Convención sobre los Derechos del Niño* y los *Convenios núm. 138 y 182 de la OIT*), es alarmante saber que siguen existiendo 168 millones de niños bajo la modalidad de trabajo infantil. En realidad, a pesar de ser conscientes de ello, ¿qué podríamos hacer? Está claro que la solución no es nada fácil. Unos podrían pensar: “Voy a dejar de comprar productos procedentes del trabajo infantil”. Aunque en principio esta medida podría parecer viable, no lo es en absoluto, básicamente porque hay que pensar en el problema de fondo, esto es: ¿Por qué las familias deciden poner sus hijos a trabajar? No es casualidad que los países en vías de desarrollo tengan las cifras más altas de trabajo infantil. En este caso, el trabajo infantil está tan incrustado en las familias pobres que funciona como un círculo vicioso que pasa de generación en generación: naces, trabajas, procreas nuevos trabajadores y mueres. Este es el ciclo de vida de las familias pobres, que tienen que vivir una vida miserable con tal de mantener la estabilidad familiar. Por más hijos menores que una familia tenga, el nivel de estabilidad familiar será más difícil de mantener y, como consecuencia, los hijos recibirán la peor parte, esto es, trabajar prematuramente. Otra cosa es, la interacción de los factores culturales. La verdad es que, todos los padres son libres para educar a sus hijos como quieran, sin embargo, existe un límite si esta crianza implica un riesgo en el desarrollo normal de los niños. Como hemos dicho anteriormente, las familias rurales tienen un concepto de infancia distinto al del resto y, a esto sumándole la pobreza familiar y el defecto en las instituciones gubernamentales, así como, las legales, educativas y económicas, empeora la situación profundamente. Dicho esto, lo que está claro es que cada causa necesita una solución distinta, pero, en términos generales, ¿por dónde empezar? En mi opinión, hay que empezar desde arriba, es decir, con las instituciones gubernamentales, básicamente, porque es donde se encuentra la autoridad para dirigir el cambio, ya sea mediante una educación universal y obligatoria (así los niños dedicarían su tiempo a asistir a la escuela y evitarían el trabajo, además, ayudaría a romper el ciclo de pobreza, puesto que los niños cuanto más educados están, más probabilidades tienen para optar a trabajos mejor remunerados), mejorar los salarios adultos y proporcionar un piso de protección social (así desaparecería el motivo por el cual los padres necesitan enviar a sus hijos a trabajar), una inspección del trabajo eficaz (lo cual ayudaría a detectar y eliminar el problema, sobre todo para detectar el trabajo en el sector de la agricultura y aquellas peores formas de trabajo infantil) y asegurar el acceso de las familias ante la justicia (así las familias pueden luchar contra

determinadas injusticias). En definitiva, aplicar toda medida que posibilite la eliminación del trabajo infantil y, además, mejorar la sociedad en su conjunto.

Como se ha dicho anteriormente, la cantidad de niños trabajadores es alarmante, no obstante, la cooperación internacional ha sido clave para la lucha contra el trabajo infantil, destacando la acción que ha llevado a cabo la OIT desde su creación y, según el informe *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012*, el trabajo infantil ha disminuido considerablemente estos últimos años, pero, ¿realmente existen avances? Personalmente, pienso que los números no reflejan la realidad, puesto que estos no determinan la naturaleza del trabajo que realizan los niños, ni las circunstancias ni las condiciones bajo las cuales se encuentran. Asimismo, tampoco se contabilizan determinados trabajos, así como, las peores formas de trabajo infantil (reconocidas en el *Convenio núm. 182 de la OIT*), puesto que estas se caracterizan por ser clandestinas, ocultas y difíciles de detectar, estas son, la esclavitud, el trabajo forzoso, el trabajo peligroso, la prostitución, la pornografía infantil y similares. Destacar aquí, el mencionado caso de los niños *Restavek* en Haití. En este caso, el trabajo doméstico puede considerarse como trabajo forzoso o esclavitud, puesto que las familias pobres venden a sus hijos para que trabajen para las familias acomodadas. Este tipo de trabajo puede causar un impacto físico, psicológico y moral irreversible en el desarrollo, salud y bienestar del niño, debido al aislamiento, la dependencia y la falta de derechos en la que se encuentran los niños, aumentando considerablemente todo tipo de peligros, ya sea por la realización de tareas en el hogar, una alimentación escasa y un alojamiento impropio, el trato humillante o degradante, incluyendo la violencia física o verbal y el abuso sexual.

Sabemos que los países en vías de desarrollo se caracterizan por la pobreza económica y por tener gobiernos inestables, sin embargo, esto no justifica la existencia del trabajo infantil. Lo que está claro aquí es que el trabajo infantil es un punto en contra para el desarrollo de una sociedad. Es cierto que para erradicar el trabajo infantil se necesitan importantes inversiones económicas, no obstante, dar la espalda al trabajo infantil será mucho más costoso para una sociedad a largo plazo, puesto que este ciclo de pobreza seguirá pasando de generación en generación y, por lo tanto, la sociedad del país seguirá siendo pobre y de este modo no será posible prosperar hacia una bondad económica.

En definitiva, la realización de este trabajo me ha hecho comprender la complejidad del problema y la importancia que tiene el compromiso gubernamental e internacional y, aunque el papel de estos tengan gran importancia, no se excluye a todos los sectores de la sociedad, entidades privadas, instituciones, partidos políticos y a la sociedad civil en general, de su deber y aporte en el respeto a los derechos humanos. Por último, personalmente creo que queda mucho trabajo por hacer para alcanzar la meta prevista en el objetivo núm. 8.7 ODS, esto es, la eliminación total del trabajo infantil en todas sus formas de aquí al 2025, la cual se tratará el próximo noviembre en la 4ª Conferencia Mundial sobre el Trabajo Infantil en Buenos Aires.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARCURY, T. (2001). The incidence of green tobacco sickness among Latino farmworkers. *Journal of Occupational and Environmental Medicine* (2001), vol. 43, num. 7, págs. 601-609.
- Bárcena, A., & Prado, A. (2016). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible - Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas.
- Basu, K., & Van, H. P. (1998). The Economics of Child Labor. *The American Economic Review*, Vol. 88, No. 3), págs. 412-427.
- Basu, K., & Van, H. P. (1998). The Economics of Child Labour. *The American Economic Review*, Vol. 88, págs. 412-427.
- BEHRMAN, J., PARKER, S., & TODD, P. (2011). «Do conditional cash transfers for schooling generate lasting benefits? A five-year follow-up of PROGRESA/ Oportunidades». *Journal of Human Resources*, Vol. 46, núm. 1, págs. 93-122.
- Burón, C. G., & Lassibille, G. (2012). ESCOLARIZACIÓN, TRABAJO INFANTIL Y SATISFACCIÓN LABORAL: EVIDENCIA PARA ETIOPIA. *Revista de Economía Aplicada*, págs. 95-188.
- Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). *Programas de Transferencias Condicionadas - Balance de la experiencia reciente en Latino América y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Christiansen, N., Haave, P., Edling, N., & Petersen, K. (2006). *The Nordic Model of Welfare: A Historical Reappraisal*. Copenhagen: Museum Tusculanum Press.
- Covarrubias, K., Davis, B., & Winters, P. (2012). From protection to production: Productive impacts of the Malawi Social Cash Transfer. *Journal of Development Effectiveness*, Vol. 4, núm. 1, págs. 50-77.
- Dessy, S. (2000). A Defense of Compulsory Measures against Child Labor. *Journal of Development Economics*, 62(1), págs. 261-275.
- Duran Muñoz, R., & Lorenzo Copello, P. (2014). Diversidad cultural, género y derecho. En M. M. Martínez, & J. S. C., *La protección internacional de los derechos humanos de las mujeres: una visión desde la multiculturalidad y la perspectiva de género* (págs. 269-308). Valencia: Tirant lo Blanch.
- EDMTOV. (2015). Aporte de empresas a lucha contra el trabajo infantil. *Portafolio*.

- Emerson, P. M., & Knabb, S. D. (2006). Opportunity, Inequality and the. *Economica*, 73:291, págs. 413-434.
- Emerson, P. M., & Knabb, S. D. (2007). *Expectations, Child Labour and Economic Development*. Working Paper.
- Emerson, P. M., & Souza, A. P. (2003). *Is there a Child Labor Trap? InterGenerational Persistence of Child Labor in Brazil*. Economic Development and Cultural Change.
- Fyfe, A. (1989). *Child Labour*. Polity Press.
- Fyfe, A. (2007). *The worldwide movement against child labour - Progress and future directions*. Geneva: International Labour Office.
- Galindo, J. (2001). La esclavitud infantil: Globalización. *La Opinión*, 2B.
- Garcello, L., Kovrova, I., & Rosati, F. (2008). *Child labour as a response to Shocks: Evidence from Cambodian Villages*. Roma: Understanding Children's Work (UCW) .
- GUARCELLO, L., MEALLI, F., & ROSATI, F. (2010). Household vulnerability and child labor: The effect of shocks, credit rationing, and insurance . *Journal of Population Economics*, Vol. 23, núm. 1, págs. 169-198.
- Hiilamo, H. (2002). *The Rise and Fall of Nordic Family Policy? Historical Development and Changes During the 1990s in Sweden and Finland*. Helsinki: National Research and Development Centre for Welfare and Health.
- Hindman, H. D. (2015). *The World of Child Labor. An Historical and Regional Survey*. New York: Taylor and Francis.
- HODDINOTT, J., GILLIGAN, D., & TAFFESSE, A. (2009). *The impact of Ethiopia's productive safety net program on schooling and child labor*.
- Informe de la Comisión de Encuesta nombrada en virtud del Artículo 26 de la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo para examinar la observancia por parte de Myanmar del Convenio núm. 29 sobre el trabajo forzoso (Ginebra, 2013).
- Informe No. 85/09 sobre Víctor Hugo Maciel en Paraguay, caso 11.607 (Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) 6 de agosto de 2009).
- Jafarey, S., & Lahiri, S. (2002). Will trade sanctions reduce child labour? *Journal of Development Economics*, vol. 68, issue 1, págs. 137-156.
- Liebel, M. (2004). *A Will of their Own: Cross-Cultural Perspectives on Working Children*. London.

- Lieten, G. K. (2011). *Hazardous Child Labour in Latin America*. Springer Science+Business Media.
- LÓPEZ MARTÍN, A. (2010). El Comité de los Derechos del Niño: examen de los informes presentados por España. En C. F. Román, *España y los órganos internacionales de control en materia de Derechos Humanos*, (dir.), ed. Dilex, Madrid, (pág. 308). Madrid.
- Mangarelli, C. (2009). *Seguridad social y Protección social ante el desafío de la extensión de la cobertura*.
- Marx, K. (1867). *Capital, Volume I: The Process of Production of Capital*.
- OIT. (1983). *Annual report*. OIT.
- OIT. (1998). *Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo*.
- OIT. (2002). *Un futuro sin trabajo infantil*". Ginebra: Conferencia Internacional del Trabajo, 90.ª Reunión 2002, Informe I B.
- OIT. (2010). *Intensificar la lucha contra el trabajo infantil – Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo*. Ginebra: OIT.
- OIT. (2012). *Estimación Mundial sobre el Trabajo Forzoso. Resultados y Metodología. Programa de Acción Especial sobre Trabajo Forzoso (SAP-FL)*. Ginebra.
- OIT. (2015). *Informe mundial de 2015 sobre el Trabajo Infantil - Allancar el camino hacia el trabajo decente para los jóvenes*. Ginebra: OIT.
- OIT-ILANUD. (2001). *Derechos laborales de las mujeres. Un análisis comparado para América Central y Panamá*. San José: ILANUD, Programa Mujer, Justicia y Género-OIT, Proyecto para mujeres trabajadoras de la maquila.
- OIT-IPEC. (2013). *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012*. Ginebra.
- OIT-IPEC, Internacional de la Educación con el apoyo del Programa Internacional de la Erradicación del trabajo infantil de la Organización Internacional del Trabajo. (2014). *ERRADICAR EL TRABAJO INFANTIL*.
- Ortiz, L. G. (2009). La Convención de los Derechos del Niño Veinte Años después". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 7, pág. 615.
- Parra, F. I. (2014). *La lucha contra el trabajo infantil: Una visión desde la perspectiva del Derecho Internacional Pública y la Economía*. Málaga: Universidad de Málaga.

- Ranjan, P. (2001). Credit Constraints and the Phenomenon of Child Labor. *Journal of Development Economics*, págs. 81-102.
- Richthofen, W. v. (2002). *Labour Inspection, A guide to the profession*. Ginebra: OIT.
- Rimassa, P. A. (2006). *Consideraciones jurídicas sobre el trabajo infantil en Panamá*. San José: OIT – IPEC.
- UNICEF. (2006). *Hojas informativas sobre la protección de la infancia*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- VELASCO, A. I. (2002). El Comité de los Derechos del Niño: estructura orgánica y funciones. En *Los Derechos del Niño. Estudios con motivo del X aniversario de la Convención de los derechos del niño* (pág. 125). Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Weiner, M. (1991). The Child and the State in India: Child Labor and Education Policy in Comparative Perspective. *Population and Development Review*, Vol. 17, No. 3 (Sep., 1991), págs. 531-534.

PRINCIPALES TEXTOS JURÍDICOS CITADOS

OIT (1919). *Convenio núm. 5 sobre la edad mínima (industria)*. 1ª reunión de la CIT, 28 de noviembre de 1919, Washington.

OIT (1920). *Convenio núm. 7 sobre la edad mínima (trabajo marítimo)*. 2ª reunión de la CIT, 9 de julio de 1920, Ginebra.

OIT (1921). *Convenio núm. 10 sobre la edad mínima (agricultura)*. 3ª reunión de la CIT, 16 de noviembre de 1921, Ginebra.

OIT (1921). *Convenio núm. 15 sobre la edad mínima (pañoleros y fogoneros)*. 3ª reunión de la CIT, 11 de noviembre de 1921, Ginebra.

OIT (1930). *Convenio núm. 29 sobre el trabajo forzoso*. 14ª reunión CIT, 28 junio 1930, Ginebra.

OIT (1932). *Convenio núm. 33 sobre la edad mínima (trabajos no industriales)*. 16ª reunión de la CIT, 30 de abril de 1932, Ginebra.

OIT (1936). *Convenio núm. 58 (revisado) sobre la edad mínima (trabajo marítimo)*. 22ª reunión de la CIT, 24 de octubre de 1936, Ginebra.

OIT (1937). *Convenio núm. 59 (revisado) sobre la edad mínima (industria)*. 23ª reunión de la CIT, 22 de junio de 1937, Ginebra.

OIT (1937). *Convenio núm. 60 (revisado) sobre la edad mínima (trabajos no industriales)*. 23ª reunión de la CIT, 22 de junio de 1937, Ginebra.

OIT (1957). *Convenio núm. 105 sobre la abolición del trabajo forzoso*. 40ª reunión de la CIT, 25 de junio 1957, Ginebra.

OIT (1973). *Convenio núm. 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo*. 58ª reunión de la CIT, 26 de junio de 1973, Ginebra.

OIT (1999). *Convenio núm. 182 sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación*. 87ª reunión de la CIT, 17 de junio de 1999, Ginebra.

ONU (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Resolución 217 A (III) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 10 de diciembre de 1948, París.

ONU (1959). *Declaración de los Derechos del Niño*. Resolución 1386 (XIV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 20 de noviembre de 1959.

ONU (1966). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*. Resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 16 de diciembre de 1966.

ONU (1966). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 16 de diciembre de 1966.

ONU (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. Resolución 34/180 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 18 de diciembre de 1979.

ONU (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Resolución 44/25 en la 44ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 20 de noviembre de 1989, Nueva York.

ONU (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Resolución 44/25 en la 44ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 20 de noviembre de 1989, Nueva York.

ONU (2000). *Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados*. Resolución A/RES/54/263 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 25 de mayo de 2000.

ONU (2000). *Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía*. Resolución A/RES/54/263 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 25 de mayo de 2000.

ONU (2011). *Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a un Procedimiento de Comunicaciones*. Resolución 66/138 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 2011.

